

**Afirmándose En Los Principios Básicos
De Salud Y Sanidad**

Cómo Construir Bases Firmes Para una Vida Cristiana Victoriosa

Beth Jones

**Afirmándose en los Principios Básicos
de Salud y Sanidad**

*por
Beth A. Jones*

(Harrison House)

A menos que se indique de otra manera, todas las citas de las Sagradas Escrituras fueron tomadas de la versión Reina-Valera-1960.

Afirmándose en los Principios Básicos de Salud y Sanidad

ISBN 0-89274-937-7

© 1995 por Beth Jones

Apdo. Postal 555

Richland, Michigan 49083

Publicado por Harrison House, Inc.

Apdo. Postal 35055

Tulsa, Oklahoma 74153

Publicado en español en: Centro de Entrenamiento Bíblico RHEMA, México.

Derechos reservados bajo la ley Internacional de derechos de autor. Los contenidos y/o portada no podrán ser reproducidos parcial o totalmente en ninguna forma sin la autorización por escrito del editor.

Contenido

Prólogo

Agradecimientos

Introducción

Guía para el Estudio

1. **“LAS FAMOSAS PREGUNTAS”**
LAS RESPUESTAS DE DIOS A PREGUNTAS COMUNES ACERCA DE LA SANIDAD22
 - A. ¿No Es Dios Soberano Cuando Se Trata De La Sanidad?22
 - B. ¿No Usa Dios La Enfermedad Para Enseñarnos Algo O Hacernos Humildes?22
 - C. ¿No Es La Salvación Más Importante Que La Sanidad?.....22
 - D. ¿Y Qué De Los Doctores, Hospitales Y La Medicina?22
 - E. ¿Y Qué De Los Buenos Cristianos Que Están Enfermos O Han Fallecido?22
 - F. Si La Enfermedad No Es La Voluntad De Dios, ¿Cómo Morirá La Gente?22
 - G. ¿Qué Tiene Que Ver El “Aguijón De Pablo” Y Las “Ampollas De Job”?22
 - H. ¿Qué Son Aflicciones, Correcciones, Y Sufrimientos?22
 - I. Dios Tiene El Poder Para Sanar A Todos, Pero ¿Quiere?22

2. **“LA DIETA, EL ESTRÉS Y EL GIMNASIO”**
INSTRUCCIONES DE DIOS PARA NUESTRA SALUD Y BIENESTAR FÍSICO22
 - A. Dando Prioridad A Las Cosas Naturales22
 - B. ¿Y Qué De La Moderación?
 - C. ¿Y Qué Del Comer Correctamente?
 - D. ¿Y Qué Del Descanso Apropiado?
 - E. ¿Y Qué Del Ejercicio?

3. **“EN EL PRINCIPIO”**
EL PLAN ORIGINAL DE DIOS PARA LA SALUD DEL HOMBRE EN EL ANTIGUO TESTAMENTO
 - A. ¿Quién Califica Para Recibir Las Promesas Del Antiguo Testamento?
 - B. Dios Creó Al Hombre Sin Enfermedad
 - C. Dios Llamó A La Salud “Bendición” Y A La Enfermedad “Maldición”
 - D. Dios Nos Mostró Su Voluntad Para La Salud En El Antiguo Pacto

- E. Dios Quiere Que Nuestro Cuerpo Esté Fuerte
- F. Dios Nos Ha Prometido Bienestar Y Larga Vida

**4. “EN REALIDAD ¿QUÉ SUCEDIÓ EN LA CRUZ?”
LA OBRA REDENTIVA QUE DIOS CUMPLIÓ EN CRISTO**

- A. ¿Cuándo Entraron El Pecado Y La Enfermedad A La Raza Humana?
- B. Jesús Nos Redimió En La Cruz: Espíritu, Alma Y Cuerpo
- C. Jesús Destruyó El Pecado Y La Enfermedad En La Cruz
- D. Jesús Nos Redimió De La Maldición Por Medio De La Cruz

**5. “JESÚS ANDUVO HACIENDO BIENES Y SANANDO”
EL PLAN DE DIOS PARA LA SANIDAD REVELADO POR MEDIO DE JESUCRISTO**

- A. Jesús Anduvo Haciendo Bienes Y Sanando
- B. Jesús Era Movido Con Compasión Para Sanar A Los Enfermos
- C. Jesús Es La Palabra Enviada A Sanarnos
- D. Jesús Nunca Estuvo Enfermo De Su Cuerpo
- E. Jesús Nos Mandó Hacer Las Obras Que Él Hizo

**6. “NUESTRO NUEVO Y MEJOR PACTO”
DIOS PROVEYÓ SANIDAD PARA LOS CREYENTES DEL NUEVO TESTAMENTO**

- A. Dios Dijo Que Es Su Voluntad Sanar
- B. Dios Solo Da Dones Buenos Y Perfectos
- C. Dios Dijo Que Todo Le Es Posible A Los Creyentes
- D. Dios Le Llama A La Enfermedad Una “Obra Del Diablo”
- E. La Voluntad De Dios En La Tierra Es La Misma Que En El Cielo
- F. Dios Quiere Que El Templo Del Espíritu Santo Sea Sano

**7. “ASEGÚRATE QUE CALIFICAS”
LA RESPUESTA DE DIOS A LOS ESTORBOS DE LA SALUD Y SANIDAD**

- A. Conocimiento: Llénese Con El Conocimiento De La Palabra Y La Voluntad De Dios
- B. Fe: Resista A Las Asechanzas Del Enemigo Por Fe
- C. Obediencia: Obedezca La Palabra Y La dirección Del Señor
- D. El Amor Y La Humildad: Ande En Amor Y Humildad Hacia Todos

**8. “¡LA PALABRA DE DIOS FUNCIONA!”
EL PODER SANADOR DE DIOS LE PERTENECE A USTED**

- A. Métodos Para Recibir El Poder Sanador De Dios: Sanidades Sobrenaturales Iniciadas Por Dios
- B. Métodos Para Recibir El Poder Sanador De Dios: Sanidades Sobrenaturales Iniciadas Por El Creyente
- C. Maneras Prácticas De Edificar Y Usar Su Propia Fe
- D. ¡Es Hora De Hacer Su Oración De Fe Para Recibir Su Propia Sanidad!

Conclusión

Prólogo

Al comenzar un cuaderno de trabajo acerca de sanidad, entendemos que el lector tendrá una variedad de ideas preconcebidas y experiencias por medio de las cuales verá este material. Sin embargo, nos gustaría recomendarle que haga este estudio con un corazón y una mente abierta.

Varias Escrituras vienen a la mente al escribir un cuaderno de trabajo como este.

El Señor nos dice en Oseas 4:6, **Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento...** al estudiar y meditar en las Escrituras expuestas en este cuaderno de trabajo, usted puede llenarse del conocimiento de la voluntad de Dios en cuanto a su salud y sanidad.

Está escrito en Hechos 17:11, **...recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.** Muchos hemos sido bendecidos al recibir la Palabra de Dios sobre este tema de varios ministros ungidos, ya sea en sus conferencias o a través de sus libros o cassettes. Otros somos ignorantes de lo que dice la Palabra de Dios sobre este tema; hemos creído el razonamiento del hombre y las tradiciones religiosas. Nos conviene a *nosotros* escudriñar las Escrituras para ver (¡y quedar convencidos!) si estas cosas acerca de la salud y sanidad divina son verdad. Algo poderoso y personal sucede cuando usted usa su propia Biblia para buscar los versículos y escribir las respuestas en su cuaderno de trabajo. ¡Al estudiar la Palabra de Dios, usted se convierte en partícipe y no sólo es un espectador!

Nuestra meta en este cuaderno de trabajo es contestar las preguntas básicas que la gente tiene acerca del tema de la salud y sanidad divina. A través del estudio de la Palabra de Dios, procuraremos responder en estos capítulos las siguientes preguntas:

1. ¿Qué pasa con las personas que están enfermas que no han sido sanadas o que incluso han muerto? (Véase Capítulo 1.)
2. ¿Es siempre la sanidad la voluntad de Dios para *todos*? (Véase Capítulos 2-7.)
3. ¿Cómo recibo el poder sanador de Dios en mi vida? (Véase Capítulo 8.)

Agradecimientos

Estoy en deuda con muchas personas a quienes el Señor ha usado para enseñarme y darme luz en el tema de salud y sanidad divina.

Primero y antes que nada, no sabría ni podría escribir nada si no fuese por la gracia de Dios. He llegado a apreciar Su misericordia y Su gracia, el amor y la paciencia de Jesucristo y la presencia del Espíritu Santo en mi vida y ministerio más de lo que las palabras pudieran expresar.

En segundo lugar, soy bendecida con un esposo que me ama, Jeff, quien también es mi mejor amigo. Él me anima a hacer todo lo que Dios ha puesto en mi corazón. Estoy agradecida por tener unos padres maravillosos, Jerry Shepard y Carol Barker, quienes sembraron en mí valores, confianza y una actitud de que “todo es posible” desde mi niñez.

En tercer lugar, cuando se trata del mensaje de la fe y la doctrina de salud y sanidad divina, doy gracias a Dios por la influencia, enseñanza y el ejemplo de estos hombres y mujeres en mi vida:

Rev. Kenneth y Oretha Hagin

Rev. Kenneth y Lynette Hagin

Rev. Keith Moore

Rev. Patsy Cameneti

La Facultad de Centro de Entrenamiento Bíblico RHEMA, en Broken Arrow, Oklahoma

En cuarto lugar, además de la Palabra de Dios, los escritos de los siguientes ministros han sido instrumentos en el desarrollo de mi fe en salud y sanidad divina:

Rev. F.F. Bosworth

Rev. E.W. Kenyon

Rev. Charles Capps

Rev. Kenneth Copeland

Rev. Norvel Hayes

Rev. T.L. Osborn

Finalmente, me gustaría agradecerle a quienes oraron por mí y por este proyecto. En especial quiero agradecer a Pat Judd, ejecutivo de mercadeo de Harrison House Publishers, por su deseo de ver que este libro contestara algunas de las preguntas difíciles y prácticas acerca de la salud y sanidad divina. Su visión y deseo de ayudar al Cuerpo de Cristo con un cuaderno de trabajo práctico y balanceado incentivó varios de estos capítulos.

Introducción

Cuando se menciona el tema de salud y sanidad divina, la gente responde de varias maneras. Este libro se ha escrito pensando en varios tipos de personalidades. Si usted puede identificarse con cualquiera de estas descripciones, confío en que este cuaderno de trabajo será importante para usted:

- Tal vez usted es alguien que nunca ha oído la buena noticia de que Dios quiere que su cuerpo sea sanado y permanezca lleno de salud. Tal vez usted es un nuevo creyente que aún no ha descubierto las riquezas de su herencia en Cristo. Es posible que haya asistido a la iglesia toda su vida pero, por la razón que sea, ignora acerca de la voluntad de Dios en cuanto a la salud y sanidad. Este cuaderno de trabajo será una gran fuente de aliento para usted.
- Tal vez se le ha enseñado que Dios no está en el “negocio” de sanar a la gente hoy en día. Quizá se le haya dicho que la época de sanidades y milagros ya pasó. Este estudio de verso-por-verso de las Escrituras le traerá a la luz muchos pasajes que hablan de la voluntad de Dios en cuanto a la sanidad.
- Tal vez se ha desanimado o decepcionado con el “mensaje de la fe” en el área de sanidad porque no ha visto resultados. Tal vez ha intentado pedirle su sanidad a Dios en fe, pero no funcionó. Es posible que alguien haya “profetizado” la sanidad de un ser amado, pero esta persona murió. Si usted se ha desilusionado con el tema de “tener fe para ser sanado”, la perspectiva que hemos tomado en este cuaderno de trabajo le ayudará a ver la imagen real.
- Tal vez usted es alguien que necesita un toque divino de Dios en su cuerpo en este momento. Cuando usted medite en la verdad de la Palabra de Dios encontrada en este cuaderno de trabajo, su fe en la voluntad de Dios para sanarle será fortalecida.
- Tal vez usted tiene un amigo que está enfermo, y desea ayudarlo a entender y tener fe en el poder de Dios para sanar. Este cuaderno de trabajo le será una herramienta útil.
- Tal vez usted ha leído muchos libros acerca de sanidad y ha escuchado o visto docenas de cassettes o videos acerca del tema, sin embargo, personalmente no ha experimentado su sanidad. Nuestro estudio en las Escrituras le ayudará a ver cómo puede usted experimentar el poder sanador de Dios en su vida.

Sabiendo que hay muchas perspectivas y experiencias cuando se trata del tema de sanidad divina, hemos procurado que este cuaderno de estudio esté lleno de compasión pero también está escrito de una manera práctica que le muestre qué debe hacer en su situación específica. Todos los creyentes estamos en diferentes etapas de crecimiento espiritual y en el desarrollo de nuestra fe. Mantenga en mente que Dios es misericordioso; Él está dispuesto a encontrarnos en nuestro propio nivel de fe.

El propósito de este cuaderno de trabajo es ayudarlo a estudiar por sí mismo el tema de la salud y sanidad divina en la Palabra de Dios. Naturalmente, el estudiar la Palabra de Dios ayudará a que crezca su fe. Nuestra meta es permitir que la Palabra de Dios nos ilumine, anime, corrija, instruya y reprenda cuando sea necesario. Así como con cualquier otro tema de la Biblia, una cosa es conocer las Escrituras, y otra es creer las Escrituras; pero totalmente otra, es apropiarse de las promesas de Dios por fe, ¡con el fin de que verdaderamente las experimente en la vida real!

En mi vida personal, he experimentado el poder sanador de Dios en mi cuerpo. A veces, a través de los dones del Espíritu Santo, ha sido fácil recibir el poder sanador de Dios. Sin embargo, han sido más las ocasiones donde, para que obtuviera mi sanidad completamente, he tenido que luchar la buena batalla de la fe en la Palabra de Dios. Puedo decir que entiendo y he sentido la confusión, la condenación y frustración de sufrir con enfermedad, sabiendo que esa no es la voluntad de Dios. Ha habido veces que en vez de ser fuerte en mi fe, fui débil. Dios ha tenido misericordia de mí, y esto me motiva a seguir fortaleciendo y edificando mi fe en la Palabra de Dios en el tema de salud y sanidad.

En mi experiencia, he ministrado a personas quienes han sido sanadas por el poder de Dios. También he conocido y he estado al lado de cristianos que enfrentaron enfermedad y por último murieron. En tiempo como esos, he preguntado y me han preguntado “¿Por qué?”.

No pretendo tener todas las respuestas de este tema. Estoy segura que hay muchos hombres y mujeres que tienen más conocimiento que yo, quienes tienen testimonios de sanidades más grandes que los míos y que son más ungidos para ministrar el poder sanador de Dios a los enfermos. Lo que sí sé es que la Palabra de Dios es veraz. La voluntad de Dios para nuestra salud y sanidad está revelada en Su Palabra escrita, y por Su gracia y por fe podemos recibir el poder sanador de Dios.

Este cuaderno de trabajo fue escrito con un propósito: que mientras estudia estas páginas y tome tiempo en la Palabra de Dios, tendrá un encuentro con Dios que cambiará su vida y podrá usted verdaderamente conocerle a Él como **Yo soy Jehová tu sanador** (Éxodo 15:26).

GUÍA PARA EL ESTUDIO

La regla básica más importante para estudiar la Biblia es seguir el consejo escrito en 2 Timoteo 2:15, que dice, **Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.** Desgraciadamente, muchos han “usado mal” la Palabra y han causado dolor y confusión innecesaria en el Cuerpo de Cristo. Nosotros tenemos la responsabilidad de estudiar la Palabra. ¡Este cuaderno de trabajo ha sido diseñado para ayudarle a cumplir esa responsabilidad!

Hay muchas perspectivas de muchos cristianos bienintencionados y sinceros sobre el tema de salud y sanidad divina. Sin embargo, aun los cristianos más devotos y sinceros pueden estar en error si se desvían de la Palabra de Dios. *Una regla general para estudiar la Biblia es siempre permitir que la Biblia se interprete a sí misma.* El usar ayudas Bíblicas, comentarios y libros es bueno, pero siempre regrese a la Palabra y permita que la Palabra se interprete a sí misma. No acepte automáticamente lo que un hombre o una mujer le dicen acerca de la Palabra a menos que sus puntos de vista puedan ser respaldados por varias Escrituras.

Tal vez se encuentre con cierta palabra o frase en la Biblia y se pregunte qué significa. Le ayudaría usar un diccionario Hebreo o Griego, un léxico u otras lecturas Bíblicas. Para descubrir lo que significa una palabra o frase, es bueno estudiar otros pasajes en la Biblia que usan la misma palabra o frase en el mismo contexto. Si una palabra tiene cierto significado en una parte de la Biblia, normalmente tendrá el mismo significado en todas las Escrituras. Dios no se va a contradecir. Si Él dice algo en un lugar en Su Palabra, no lo negará en otro lugar.

En 2 Corintios 13:1 encontramos este principio de estudio Bíblico en acción: **...Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto.** En otras palabras, al estudiar la Biblia, siempre busque otros dos, tres o más versículos que apoyen sus conclusiones. No saque un versículo aislado de su contexto para hacer una doctrina. Para que sea una verdadera doctrina Bíblica, habrán dos, tres o más versículos para apoyarla.

El propósito de este cuaderno de trabajo es ayudarle a estudiar la Palabra de Dios por sí mismo, y encontrar varias Escrituras que le confirmen una y otra vez que es la voluntad de Dios que sea sano y saludable.

A. GUÍA PARA EL ESTUDIO INDIVIDUAL

1. Aparte un tiempo especial durante cada semana, el cual será dedicado exclusivamente a Dios y al estudio de las lecciones de este cuaderno de trabajo.
2. Ore y pídale al Señor que ilumine Su Palabra cada vez que la estudie.
3. Busque cada cita de las Escrituras y tome tiempo para meditar en la Palabra de Dios.
4. No tenga prisa por completar el cuaderno de trabajo, sino estudie las lecciones a un paso continuo y permita que el Espíritu Santo le ministre personalmente.

B. GUÍA PARA EL ESTUDIO EN GRUPO

1. Un grupo puede tener dos o más personas. Es importante tener un líder, preferiblemente un cristiano maduro, quien pueda facilitar el estudio y discusión en grupo.
2. Determinen un horario constante y un lugar tranquilo donde el grupo se pueda reunir cada semana para estudiar las lecciones de este cuaderno de trabajo.
3. Oren y pídanle al Señor que ilumine Su Palabra cada semana.
4. Busquen las citas Bíblicas y túrnense leyéndolas en voz alta.
5. Procuren que cada persona en el grupo se sienta bienvenido e importante, animando a cada uno a que participe. No permitan que una persona domine todo el estudio.
6. Tome el tiempo necesario para el estudio e interacción en grupo durante las lecciones, pero eviten desviarse del tema.
7. No tengan prisa por completar el cuaderno de trabajo, sino estudien las lecciones a un paso continuo y permitan que el Espíritu Santo le ministre personalmente a cada miembro del grupo.
8. Es muy sabio asignar, cada semana, la próxima lección como tarea. Los miembros del grupo estarán más familiarizados con el material después de haberlo estudiado individualmente. Animen a que los miembros del grupo escriban cualquier pregunta que puedan tener y que las presenten para su estudio la próxima vez que se reúnan.

CAPÍTULO UNO

“LAS FAMOSAS PREGUNTAS” LAS RESPUESTAS DE DIOS A PREGUNTAS COMUNES ACERCA DE LA SANIDAD

El tema de la salud y sanidad divina ha causado controversia entre creyentes de toda denominación. La mayoría de estos creyentes quieren creer que Dios sana a personas hoy en día. Pero hay una variedad de preguntas, opiniones, experiencias y equivocaciones acerca de este tema. Hay preguntas tales como: ¿No es Dios soberano cuando se trata de la sanidad? ¿No usa Dios la enfermedad para enseñarnos algo o hacernos humildes? ¿No es la salvación más importante que la sanidad? ¿Y qué de los doctores, hospitales y la medicina? ¿Y qué de los buenos cristianos que están enfermos o han fallecido? ¿Qué tiene que ver el “Aguijón de Pablo” y la “sarna maligna de Job”? Si la enfermedad no es la voluntad de Dios, ¿cómo morirá la gente? ¿Qué son aflicciones, sufrimientos y correcciones? ¿Siempre es la voluntad de Dios sanar a todos? Veremos cada una de estas preguntas en detalle.

Si usted está comenzando a aprender que Dios desea que Sus hijos sean saludables, este estudio le introducirá a las preciosas verdades que están en la Palabra de Dios en cuanto a la sanidad. Si usted antes creía en la sanidad divina pero por diferentes razones se ha desanimado en cuanto a ello, este estudio le ayudará a tener confianza una vez más en la Palabra de Dios acerca de la sanidad. Si usted ya cree que Dios está dispuesto a sanar, será usted más fortalecido y establecido en su fe en cuanto a este precioso beneficio de nuestra salvación.

Comenzaremos este estudio contestando a preguntas comunes y corrigiendo algunas equivocaciones acerca de la salud y la sanidad. Mientras estudiamos la Palabra de Dios, mantenga una mente y corazón abiertos y confíe que el Espíritu Santo le guiará a toda verdad. La verdad le hará libre (Juan 8:32), libre de toda tradición religiosa, libre de pensar erróneamente y libre de toda enfermedad y dolencia.

A. ¿NO ES DIOS SOBERANO CUANDO SE TRATA DE LA SANIDAD?

Creemos absolutamente que Dios es soberano. Él es el Dios Todopoderoso, y arriba de Él ¡no hay otro! Cuando se trata de la sanidad, creemos con certeza que a veces Dios toma la iniciativa para sanar a alguien sobrenaturalmente. Por medio de los dones del Espíritu, ¡Dios puede sanar a un individuo que no cree en la sanidad! En las escrituras vemos ejemplos del poder sanador soberano de Dios.

Aunque creemos en la soberanía de Dios cuando se trata de algunos casos de sanidad, no creemos que todas las sanidades ocurren como un acto soberano de Dios. Vemos en las Escrituras que un creyente puede tomar la iniciativa para recibir su sanidad con su propia fe. Esta idea se ha perdido por enfatizar la soberanía de Dios.

Hay una creencia en cuanto a la soberanía de Dios que dice así: “Debemos aceptar todo lo que viene a nuestras vidas, ya sea bueno o malo, porque ya pasó por el “gran filtro” de Dios y Él ya lo aprobó. Por tanto, si los creyentes son atacados con enfermedad o alguna dolencia, deben aceptarlo humildemente como parte de la voluntad de Dios para ellos, pues recibió la aprobación de Dios antes de llegar a sus cuerpos.” Como veremos en nuestro estudio detallado, la Biblia no enseña esto.

Definitivamente creemos que Dios es Soberano y Todopoderoso, y confiamos en Su cuidado divino. Por ejemplo, en cuanto a la voluntad de Dios para nuestra vida personal, en su soberanía, Él ha predestinado buenas obras en las cuales debemos andar. Sin embargo, cuando se trata de doctrinas donde Él ya estableció Su voluntad en Su Palabra, Él no actuará en contra de lo que ya dijo haciendo actos “soberanos” contrarios a lo que está escrito en Su Palabra.

Muchas veces, cuando la gente ora por su sanidad, usan estas palabras, “Señor, sáname, *si es Tu voluntad.*” Piensan que al decir “*si es Tu voluntad*” le están dando a Dios la opción de ejercer su soberanía. Piensan que como Dios sabe lo que más nos conviene, ¡tal vez nos quiera enfermos por algún propósito divino!

Sin embargo, cuando estudiamos este tema de sanidad, encontramos que en Su soberanía, Dios ya estableció en Su Palabra que es Su voluntad sanarnos de *toda* enfermedad y dolencia. Por tanto, no necesitamos orar diciendo, *si es Tu voluntad*, o dejarnos en las manos del “destino soberano” cuando se trata de la sanidad. Dios ya se sujetó a Su Palabra y ya declaró Su voluntad soberana. (En este cuaderno de trabajo veremos lo que Dios ya dijo en Su Palabra en cuanto a nuestra salud y sanidad.)

Veamos una cita donde Dios claramente nos da la opción de escoger la vida o la muerte.

Deuteronomio 30:19

Se dará usted cuenta en la Palabra de Dios que, para la mayoría de los casos, Él nos ha dado la oportunidad de escoger. Si todo dependiera de su soberana voluntad, ¿por qué nos dejaría decidir en diferentes situaciones?

De acuerdo a este versículo, ¿qué ha puesto Dios delante de nosotros? _____

¿Escogerá Dios soberanamente por nosotros? _____

¿Quién tiene la responsabilidad de tomar la decisión? _____

Mientras estudiamos la Palabra de Dios, veremos esto como un tema constante. Dios nunca viola nuestro libre albedrío. Él nos da el derecho de escoger la vida o la muerte.

B. ¿NO USA DIOS LA ENFERMEDAD PARA ENSEÑARNOS ALGO O HACERNOS HUMILDES?

Esta es una forma de pensar común. Pero tome un momento para pensar acerca de este razonamiento. Considere esta lógica en la relación padre-hijo. ¿Qué pensaría usted de un padre que le inyecta un virus o una bacteria peligrosa, y aún mortal a su hijo, sólo para enseñarle algo o hacerle más humilde? ¿Piensa que tal persona es adecuada para ser padre? ¡No! ¡En nuestro mundo, a la gente que es así se les considera abusadores de sus hijos y se les encarcela! Sin embargo, de alguna manera en nuestra lógica religiosa hemos pensado que nuestro Padre celestial, Quien nos debe amar más que nuestros padres terrenales, nos pondría algún tipo de enfermedad solo para enseñarnos algo o hacernos más humildes.

Otra fase de esta lógica es la idea de que Dios escoge a ciertas personas “humildes” para que contraigan cierta enfermedad. Supuestamente, esto es para que ellos puedan ser Sus voceros y mostrarle a otros como aceptan la voluntad de Dios “humildemente”. Por falta de conocimiento de la Palabra de Dios, la gente ha sido literalmente robada de su vitalidad y a veces de sus propias vidas por este tipo de idea.

Tal vez usted ha escuchado que la gente diga que Dios usó una enfermedad para captar su atención o guiarlos al arrepentimiento o acercarlos a Él. Tal vez ha oído que alguien diga: “Sí, yo sé que Dios me dio esta enfermedad o me permitió contagiar esta dolencia, porque mientras estuve enferma realmente captó mi atención. Ahora estoy más cerca del Señor que antes. Sé que Él tubo alguna razón divina para hacerlo.” ¡Es muy posible que Dios captó la atención de esa persona cuando estaba enfermo! Usualmente cuando estamos enfermos, nos arrepentimos de cualquier mal y buscamos la ayuda de Dios. Naturalmente cuando alguien está postrado en cama por enfermedad, alguien se podría acercar al Señor; pero ¿pudo esa persona haberse acercado a Dios cuando estaba bien de salud? Por supuesto que sí. La decisión de “acercarnos a Dios” es nuestra, y la podemos tomar en el momento que queramos. Dios quiere que todos Sus hijos estén cerca de Él siempre. El Señor puede tomar cualquier situación y ayudarnos a acercarnos a Él, pero Él no está usando enfermedades ni dolencias a propósito para guiarnos al arrepentimiento o acercarnos más a Él.

Una vez mas, imagínese a una madre o a un padre usando esta táctica para obtener el amor y afecto de sus hijos. Eso sería similar a que un padre controle o manipule el comportamiento de un hijo usando tácticas perversas. Dios no nos controla ni nos manipula para enseñarnos algo, para hacernos más humildes, o para captar nuestra atención o acercarnos a Él.

1. 2 Timoteo 3:16
¿Cómo nos enseña Dios? _____
2. Santiago 4:10; 1 Pedro 5:6
De acuerdo a estos versículos, ¿quién nos hace humildes? _____
3. Santiago 4:6; 1 Pedro 5:5
¿Le da Dios enfermedad a los humildes? _____

¿Qué le da Dios a los humildes? _____

4. Mateo 7:11; Santiago 1:17

¿Qué tipo de regalos da el Padre? _____

¿Consideraría usted que la enfermedad es una dádiva buena y perfecta? _____

En otras palabras, si alguien involucra una enfermedad terrible y se la diera como un regalo, sería eso un regalo bueno y perfecto?

5. Romanos 2:4

¿Qué usa el Señor para guiarnos al arrepentimiento? _____

C. ¿NO ES LA SALVACIÓN MÁS IMPORTANTE QUE LA SANIDAD?

Sí, la salvación es más importante que la sanidad. Si tuviéramos que escoger entre podernos ir al cielo y ser sanados, ¡irnos al cielo es mucho más importante! Sin embargo, la buena noticia es que ¡no tenemos que escoger entre estas dos opciones! Dios nos ha provisto la oportunidad para que tengamos ambas la salvación y la sanidad. De hecho, el verdadero significado de la palabra *salvación* no sólo incluye el podernos ir al cielo ¡sino también nuestra sanidad!

SALVACIÓN: ¡Esta es la palabra que incluye todo lo que hay en el Evangelio! Cuando es usada esta palabra en la Biblia, incluye el perdón de pecados; libertad o liberación del peligro, cautividad y juicio; salud y sanidad del cuerpo; ayuda, bienestar, victoria, libertad de la prisión, preservación de vida y salud física; liberación completa y final de toda maldición, incluyendo la muerte.¹

Vea este pasaje de las Escrituras:

Salmos 103:1-3

Específicamente, ¿cuáles son los dos beneficios que se nos manda recordar?

a. _____ nuestros pecados.

b. _____ nuestras enfermedades.

(Veremos este tema de salvación y sanidad con más detalle en otro capítulo.)

¹Finis Jennings Dake, *Biblia de Referencia anotada de Dake*. (Lawrenceville, Georgia: Dake Bible Sales, 1961), pp. 126,174, S.V. "Salvación."

D. ¿Y QUÉ DE LOS DOCTORES, HOSPITALES Y LA MEDICINA?

¡Creemos en el valor de los doctores, hospitales y la medicina! El hecho de que creamos en la salud y sanidad divina para nuestro cuerpo no quiere decir que debemos dejar de creer en doctores y hospitales o que debemos tirar nuestra medicina a la basura. La voluntad de Dios es que nuestro cuerpo estén sanos, y esta también es la meta de la profesión médica. Dios y la comunidad médica no están trabajando en contra el uno del otro, sino hacia la misma meta: ¡la salud y sanidad de la humanidad! Después de todo, Lucas el escritor de este evangelio ¡era un doctor!

Cuando se trata de doctores, hospitales y medicina, usted debe ser guiado por el Espíritu de Dios. Usted puede orar y pedirle a Dios que ayude a los doctores y el personal médico que lo estará aconsejando y tratando. Confíe en que Dios les dará la sabiduría y el entendimiento que necesitan para ayudarle.

Si usted no es fuerte en su fe para recibir su sanidad, y si está lidiando con pensamientos negativos, malos reportes y síntomas dolorosos, los doctores y la medicina pueden darle una gran ayuda! Por medio de la medicina y la terapia, la ciencia médica a veces puede ayudar a callar sus dolores y síntomas. Cuando sus pensamientos y síntomas no le están gritando fuertemente, es más fácil enfocar su corazón en la Palabra de Dios, la cual fortalecerá su espíritu y edificará su fe para creer la Palabra de Dios por encima de la que su cuerpo está diciendo.

Vale la pena mencionar aquí que a veces cuando una persona está creyendo por su sanidad, tal vez quiera tirar su medicina, anteojos u otro aparato médico a la basura para tratar de “comprobar” que tiene fe. Le voy a dar una advertencia: A veces el deshacerse de estas cosas no es nada más que un intento sincero pero superficial de esconder su *falta* de fe. En otras palabras, podemos sutilmente y sin darnos cuenta sustituir la verdadera fe en Dios y en Su Palabra con fe en el acto de deshacernos de algo.

Dios puede sanarle mientras usted esté tomando medicina, usando anteojos o cualquier otro aparato médico. Cuando ya haya recibido su sanidad, estas cosas le harán estorbo y no serán necesarias; entonces podrá deshacerse de ellas. No sustituya el tener verdadera fe con el acto de deshacerse de su medicina. Usted puede ejercitar su fe todo el tiempo que esté recibiendo tratamiento médico de un doctor o medicina. Aunque le agradecemos a Dios por la profesión médica, nuestra fe no está en los doctores, hospitales o medicina sino que fundamentalmente está en Dios quien es nuestro Sanador.

Una vez que haya recibido el poder sanador de Dios, estará usted bien y ya no necesitará tratamiento médico. Lo mejor es que siempre permita que su doctor confirme una sanidad médica auténtica. Dios es lo suficientemente grande para sanarlo de tal manera que la ciencia médica lo pueda confirmar. Tal vez no lo puedan explicar, ¡pero sí pueden confirmar su salud y bienestar!

E. ¿Y QUÉ DE LOS BUENOS CRISTIANOS QUE ESTÁN ENFERMOS O HAN FALLECIDO?

Cuando tratamos con esta pregunta, queremos ser muy sensibles. En primer lugar, no conocemos el corazón de cada hombre o mujer; sólo Dios los conoce. No conocemos el camino de fe y las conversaciones privadas que otros han tenido con el Señor. No sabemos cómo Dios había estado tratando con alguien en las áreas personales de su vida.

En vista de todas las cosas que no sabemos acerca de otros, es difícil decir por qué alguien está enfermo o por qué alguien murió prematuramente. A veces cuando la gente está muy enferma, se cansan y se agotan en la lucha de fe y simplemente prefieren dejar sus cuerpos, morir y poderse ir a estar con el Señor. ¿No les da usted la razón? Además, a menos que Dios nos dé una razón, muchas veces no es nuestro asunto. Aún debemos andar por fe y creer la Palabra de Dios para nuestra vida personal.

La buena noticia acerca de esos creyentes que murieron prematuramente es que sabemos que el partir y estar con Cristo ¡es mucho mejor! (Filipenses 1:23) Aunque hayan muerto por causa de enfermedad, ¡ahora están gritando la victoria en el cielo! Tal vez no lo comprendamos todo, pero nos podemos gozar con los que se han ido al cielo antes que nosotros.

Tal vez usted haya conocido a un creyente que sabía que la sanidad le era disponible de parte de Dios e incluso tenía fe para recibir su sanidad, sin embargo no fue sanado. ¿Por qué no fue sanado? No sabemos. La razón por la cual su sanidad no se manifestó está entre él y Dios. Nosotros nos debemos concentrar en lo que sí sabemos – las promesas que Dios nos ha dado en Su Palabra acerca de la sanidad. Es en esta área en la que cristianos jóvenes o inmaduros son tentados a juzgar a otros y a tratar de averiguar “¿Por qué?” Aquí es importante orar y pedir el consuelo del Espíritu Santo y hacer lo posible en lo natural para apoyar y animar a la gente que ha experimentado dolor emocional en estas situaciones. Cuando la compasión de Dios llene su corazón, siga usted el amor y haga lo posible para ser una bendición para ellos.

Una vez más, es importante recordar que aunque no siempre lo entendemos todo, no basamos nuestra fe en las experiencias de otros. Basamos nuestra fe solamente en la Palabra de Dios, no importando las experiencias – ya sean nuestras o de otros.

Las Escrituras nos ayudarán a tener luz en este tema.

1. Deuteronomio 29:29

¿Qué dijo Dios acerca de las cosas secretas? _____

¿Qué nos pertenece? _____

Si necesitamos saber algo acerca de la enfermedad o muerte de alguien, Dios nos lo revelará. Si no lo hace, podemos suponer que es un secreto entre Dios y esa persona, y por lo tanto no tenemos que saber nada.

2. Juan 21:20-23

¿Qué le estaba tratando de decir Jesús a Pedro cuando quiso saber algo acerca de la vida de Juan? _____

F. SI LA ENFERMEDAD NO ES LA VOLUNTAD DE DIOS, ¿CÓMO MORIRÁ LA GENTE?

¡Esa es una buena pregunta! Mucha gente ha pensado que al fin de todo alguna enfermedad o calamidad les quitará la vida. ¿Sabía que Dios tiene una mejor manera para que usted deje su cuerpo terrenal? Veamos algunos ejemplos bíblicos.

1. Génesis 25:8

¿Cómo murió físicamente Abraham, el padre de nuestra fe? _____

2. Génesis 48:21; 49:1,28,33

¿Cómo murió físicamente Jacob (Israel)? _____

3. Efesios 6:1-3

¿Qué le prometió Dios a los que honran a su madre y a su padre? _____

Si usted muriera por enfermedad, ¿eso sería el equivalente de “le vaya bien”? _____

4. Hechos 20:24

Como creyentes devotos, ¿cómo debemos terminar nuestra carrera? _____

¿Podría usted terminar su vida “con gozo” si fuera atormentado por alguna enfermedad? _____

No tenemos que morir por enfermedad; podemos simplemente dejar nuestro cuerpo en nuestra vejez. Cuando hayamos corrido nuestra carrera y terminado nuestra misión, después de haber sido una bendición para nuestras familias, podemos “entregar el espíritu” e irnos a estar con el Señor.

Nota: Hay otra manera de morir. Muchos soldados de Cristo – mártires – han entregado sus vidas por la causa de otros y por la causa de Cristo. Un mártir entrega su vida por el Evangelio del Señor Jesucristo. Si usted fuese un mártir, podría esperar confiadamente que el Señor se lo revelaría anticipadamente como lo hizo con Pedro. Ningún hombre le podría quitar su vida; sino que usted la entregaría por causa del Evangelio. (Vea Juan 21:18,19; 16:13; 10:17,18.)

G. ¿QUÉ TIENE QUE VER EL “AGUIJÓN DE PABLO” Y LA “SARNA MALIGNA DE JOB”?

Estas dos historias han impedido a muchos de creer que es la voluntad de Dios sanarles. Dicen, “Pues vean el aguijón de Pablo – ¿y qué de la tragedia de Job?” Veamos estas dos historias y observemos los que en realidad dicen las Escrituras.

1. El Aguijón de Pablo: 2 Corintios 12:7-10

Tradicionalmente, la historia del aguijón de Pablo ha sido interpretada por ser una noble historia de cómo Dios usó enfermedad para humillar a Pablo. (Algunas creencias tradicionales hasta dicen que esta enfermedad fue una terrible enfermedad de los ojos que Dios le dio a Pablo.) Cuando Pablo le pidió al Señor que se la quitara, la teología tradicional dice que Dios le respondió: “No, Pablo, con Mi gracia puedes soportar esta terrible enfermedad; pues estoy usando esta enfermedad para humillarte.”

Mientras vemos este pasaje de las Escrituras nos daremos cuenta que la creencia tradicional ha sido basada en suposiciones, no hechos. Veremos que verdaderamente las “tradiciones de los hombres” han adulterado la Palabra de Dios, especialmente en este pasaje de las Escrituras.

Veamos lo que dice la Palabra de Dios acerca del aguijón de Pablo. Al estudiar este pasaje, queremos contestar varias preguntas:

- ¿Cómo describe la Biblia un “aguijón en la carne”?
 - ¿Quién le dio a Pablo el “aguijón en la carne”?
 - ¿Por qué se le dio a Pablo este “aguijón en la carne”?
 - ¿Qué le dijo Dios a Pablo acerca de este “aguijón en la carne”?
- a. ¿Cómo describe la Biblia un “aguijón en la carne” según 2 Corintios 12:7, Números 33:55, Josué 23:13, Jueces 2:3, 2 Samuel 23:6 y Miqueas 7:4? _____
- _____
- _____
- ¿Alguna vez se refiere al aguijón como una enfermedad? _____
- Al aguijón se le llama un mensajero ¿de quién? _____

Podemos ver que Pablo le llamó al “aguijón de su carne” *un mensajero de Satanás*. En realidad, la palabra *mensajero* es la palabra Griega *angelos* (pronunciada *ang'-el-os²*), la cual es traducida *ángel* o *mensajero* en otras partes del Nuevo Testamento. *Nunca* se traduce “enfermedad.” En realidad, vemos que el aguijón que describió Pablo no era una enfermedad, sino que era un mensajero, o ángel, de Satanás. Era una personalidad demoníaca enviada para abofetear a Pablo.

- b. ¿Quién le dio a Pablo el aguijón en la carne, de acuerdo a 2 Corintios 12:7? _____
 ¿Le dio Dios este aguijón en la carne o le envió este mensajero a Pablo? _____
 ¿Quién envió el aguijón, o mensajero? _____
- c. De acuerdo a 2 Corintios 12:7, ¿por qué se le dio a Pablo este aguijón en la carne, o por qué se le envió este mensajero de Satanás? _____
-

Vemos que, por la grandeza de las revelaciones dadas a Pablo y para que no fuera exaltado desmedidamente, se le dio un aguijón en su carne, este mensajero de Satanás. Hay varias cosas que queremos observar en este verso. Las creencias tradicionales nos dicen que Dios usó el aguijón en la carne para mantener a Pablo humilde, para que no le “creciera la cabeza” por las revelaciones que había recibido de Dios. Esto parece noble a primera vista, pero contestemos algunas preguntas.

¿Dios emplea a Satanás para mantener humildes a Sus siervos? En otras palabras, ¿Dios le pediría a Satanás que le enviase un aguijón en la carne a Pablo para mantenerlo humilde? _____

Cuando leemos la frase, **...no me exaltase desmedidamente**, la perspectiva tradicional lo interpreta, “...no me llene mucho de orgullo.” Por tanto, toda una doctrina ha evolucionado por mal interpretar esta Escritura. Por causa de la grandeza de las revelaciones que Pablo recibió del Señor, La Palabra de Dios estaba penetrando con poder a través del ministerio de Pablo. Estaba ganando una reputación e influenciando a multitudes de gente para Dios. ¡Él y su ministerio estaban siendo exaltados! Para que esto no continuara, Satanás le envió un aguijón en su carne, un mensajero, a que lo abofeteara.

¿Quién tiene un motivo más válido para callar a Pablo de la grandeza de revelaciones que recibió, Dios o Satanás? _____

Dios es El que le dio a Pablo abundancia de revelaciones. ¿Desearía Dios callar a Pablo, o que él y las revelaciones que había recibido fueran exaltados? _____

²James H. Strong. *Strong's Exhaustive Concordance*, Compact Ed. (Grand Rapids: Baker, 1992), “Greek Dictionary of the New Testament,” p. 7, #32.

¿Satanás desearía el silencio de Pablo, o estorbar a Pablo en testificar de las revelaciones que había recibido? _____

d. Ahora surge la pregunta, ¿Qué le hizo este “mensajero” a Pablo? ¿Le dio una enfermedad?

¿Cómo afligía a Pablo este “aguijón en la carne,” el mensajero de Satanás, según 2 Corintios 12:7? _____

¿Qué tipo de “bofeteadas” recibió Pablo, según 2 Corintios 11:21-27? _____

Podemos ver que Pablo fue abofeteado con persecuciones a donde quiera que iba. La personalidad demoníaca, el mensajero de Satanás, seguía a Pablo y le causaba problemas y persecuciones. Para ver las persecuciones que Pablo experimentaba solo tiene que leer el libro de los Hechos. Él no era abofeteado con enfermedad o dolencia, sino que constantemente era abofeteado con persecución.

e. ¿Qué le dijo Dios a Pablo acerca de su aguijón en la carne, según 2 Corintios 12:8,9? _____

La creencia tradicional lo explica de esta manera: Pablo le pidió a Dios tres veces que le quitara esta “enfermedad,” y Dios le respondió, “No, Mi gracia es suficiente para que soportes esta enfermedad.” ¿En realidad dice eso? No. Como ya hemos determinado, el “aguijón en la carne” fue un mensajero de Satanás, no una enfermedad. Hemos descubierto que este mensajero de Satanás abofeteaba a Pablo con persecuciones y problemas.

Entonces, ¿qué estaba diciendo Dios? Hay dos cosas que debemos considerar al leer este versículo: la realidad de la persecución y el propósito de la gracia de Dios.

En primer lugar, cuando hablamos de persecución, no hay escape. Jesús dijo, ... **El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán...** (Juan 15:20); y encontramos estas palabras de Pablo mismo: **Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución** (2 Timoteo 3:12). La persecución es parte de la vida Cristiana. Pero, la persecución no incluye enfermedad o dolencia. Dios sí nos da Su gracia para vencer toda persecución.

En segundo lugar, cuando se trata de la gracia, ¿qué hace la gracia de Dios por nosotros? ¡Nos da la habilidad de hacer todo lo que Dios nos ha dicho que hagamos en Su Palabra! Su gracia no nos es dada para que nos convirtamos en receptores pasivos que pueden soportar problemas y aflicciones. Sino que Su gracia nos permite tener fe, ser fuertes, tener sabiduría, recibir de Dios y resistir al diablo. ¡La gracia de Dios nos da la habilidad de vencer! (Efesios 2:8,9) Se nos dice una y otra vez en la Palabra que debemos resistir al diablo y que huirá de nosotros. (Santiago 4:6,7.) Así como lo dijo Jesús, tenemos potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada nos dañará. (Lucas 10:19.) Estas cosas solamente las podemos hacer por la gracia de Dios, por medio de la fe.

En resumen, ¿realmente estaba diciendo Dios, “Ánimo Pablo, Mi gracia es todo lo que necesitas para soportar esto”? No, Dios le estaba diciendo: “Pablo, te he dado la gracia que necesitas para ejercer tu fe y potestad sobre el diablo y sus huestes. Te he dado la gracia necesaria para que puedas superar las persecuciones y las bofetadas. Ahora, Pablo, tú resiste al diablo y él huirá de ti.”

Como podemos ver por el estudio detallado de este pasaje de las Escrituras, el aguijón de Pablo no era una enfermedad.

2. La Sarna Maligna de Job: El Libro de Job

Job es otro personaje de la Biblia cuyos problemas personales han sido explicados por creencias tradicionales. Cuando los creyentes enfrentan adversidades, a veces dicen, “Bueno, simplemente soy otro Job.” Veamos la vida de Job. ¿Quién era? ¿Qué le sucedió? ¿Cuál fue el resultado final en su vida?

Para la mayor parte, Job ha sido caracterizado como un hombre justo cuya vida y familia fueron destruidos por el diablo con el permiso de Dios. La teoría es que todo esto fue parte del plan maestro soberano de Dios para Job, que Dios pudo enseñarle a Job acerca de la paciencia y misericordia a través de la calamidad.

¿Realmente fue eso lo que sucedió? ¿Es eso lo que nos enseña la Biblia? Veamos las Escrituras en detalle. Comenzaremos al final de la historia.

a. Job. 42:10

¿A qué le llamó Dios la “dificultad de Job”? _____

¿Qué es una “aflicción”? _____

La “aflicción” ¿sería una maldición o una bendición? _____

Proverbios 26:2 habla de la “maldición,” o podríamos decir “aflicción.” De acuerdo a este versículo, ¿viene la maldición arbitrariamente sin causa a nuestras vidas?

¿Qué causó la aflicción de Job? Veamos más versículos.

b. Job 42:1-6

¿Qué admitió Job en el versículo 2? _____

¿Qué hizo Job en el versículo 6? _____

Si alguien fuese perfecto y nunca hubiese cometido errores, ¿se tendría que arrepentir de algo? _____

¿Qué errores cometió Job? Veremos dos cosas en la vida de Job. En primer lugar, estudiaremos lo que tiene que ver la fe y el temor con la “protección” que rodeaba a Job. En segundo lugar, estudiaremos el “hombre justo” que se convierte en la “víctima auto-justificada” ¡No le vamos a tirar piedras a Job! Podemos aprender mucho de él, pues era un hombre así como nosotros. Job amaba a Dios, pero cometió errores de los cuales podemos aprender.

c. Job. 1:6-12

De acuerdo al versículo 10, ¿Qué rodeaba a Job? _____

La protección que rodeaba a Job, su casa y todo lo que tenía no era una cerca literal, sino una cerca espiritual, una cerca de protección hecha de fe: la fe que Job tenía en Dios. Bajo el Nuevo Pacto, le llamaríamos a esa cerca de protección **el escudo de la fe** (Efesios 6:16).

Según el versículo 12, el Señor indicó que todo lo que Job tenía ya estaba en el poder del diablo. Algo sucedió que quitó esa cerca de fe mencionada en el versículo 10. Veamos ahora el capítulo 3 de Job.

d. Job 3:25

¿Qué dijo Job? _____

Si Job estaba “espantado con temor,” podía al mismo tiempo tener “gran fe”? _____

Si la “cerca” era una cerca espiritual de fe, ¿qué le pasó a esa cerca cuando Job comenzó a temer? _____

La fe y el temor no pueden operar simultáneamente; el temor paraliza la fe. Si no hay una cerca de protección, ni una cerca de fe, somos un blanco abierto para el diablo. Él se desarrolla muy bien en el ambiente del temor. Pero Dios responde a la fe.

Según Efesios 4:27, ¿Qué se nos dice que no debemos hacer? _____

El temor le abre la puerta al diablo.

¿Cómo es que el “temor que espanta” le da lugar al diablo? _____

¿Cuál es la solución simple para reemplazar el “temor que espanta” con “gran fe”? (Ver Romanos 10:17 para más ayuda.) _____

e. Job 1:22 y 2:10

A pesar de estas cosas que le vinieron a Job, ¿qué sabemos de él según estos versículos? _____

Sabemos que Job era un hombre justo, y en todo lo que vemos en los capítulos 1 y 2, Job no pecó. Job era un hombre piadoso, pero el temor le dio lugar al diablo en su vida.

Si usted no conoce sus derechos y privilegios como creyente, es posible ser un maravilloso cristiano con un corazón perfecto y justo, y todavía así ser atacado por el enemigo con enfermedad y calamidad. Es posible “darle lugar al diablo” en su vida por medio de temor, duda e incredulidad, aun cuando ama a Dios con todo su corazón. Por supuesto que hay muchos cristianos devotos que han sido plagados por enfermedades terribles y tragedias, algunos hasta han muerto. Este no es el plan de Dios para ninguno de Sus hijos, pero esto fue lo que Job experimentó: tragedias, calamidades y enfermedades. Su cerca de protección hecha de fe fue botada por la ignorancia y gran temor. En vez de tener “gran fe,” comenzó a temer. No estaba confiando en Dios, tenía miedo. El resultado fue que el diablo cautivó a Job por un tiempo, destruyendo su familia y afligiéndolo con sarna maligna.

f. Job. 1:1,3,8

¿Cómo describe este pasaje a Job? _____

Job era un hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal como vemos en el capítulo 1. Veamos cómo se describe a Job en capítulos futuros.

g. Job 7:11; 13:15; 35:2

Job se amargó en su aflicción y comenzó a actuar como un santurrón (auto-justificándose). ¿Cuáles son algunas de las actitudes que puede usted ver en las cosas que comenzó a decir Job? _____

Afortunadamente, la vida e historia de Job terminan en gran victoria. Veamos la conclusión de Job.

h. Job 42:1-6

En este discurso, vemos que Job vuelve en sí. ¿Qué reconoció Job? _____

¿Qué hace Job en el versículo 6? _____

i. Job 42:10-17

Al final del libro de Job, vemos que su fe es restaurada y que Dios le bendice. ¿Cómo bendijo Dios a Job? _____

Podemos ver por último que la historia de Job ¡es una de gran victoria y triunfo! En el final, Job recibió el doble de lo que tenía antes! La próxima vez que alguien le diga que se siente como “el pobre Job,” recuérdale que el Señor lo bendijo en los postreros días más que en el principio.

H. ¿QUÉ SON AFLICCIONES, CORRECCIONES Y SUFRIMIENTOS?

A muchos cristianos se les ha enseñado que Dios nos aflige o corrige, o nos permite sufrir con la enfermedad con razón. Es verdad que los cristianos enfrentarán aflicciones, sufrimientos y correcciones, pero Dios no usa la enfermedad para hacerlo.

1. Salmo 34:19

¿Qué dice el Señor acerca de nuestras aflicciones? _____

¿Qué hará el Señor por nosotros? _____

¿Alguna vez nos deja en nuestra aflicción? _____

2. Juan 16:33

¿Qué dijo Jesús que tendríamos en este mundo? _____

En realidad, la pregunta es, ¿cómo define Dios la aflicción, las correcciones y el sufrimiento para el cristiano? ¿Estas incluyen la enfermedad? La respuesta es “no”. Veamos este tema.

Cuando se trata de sufrir, ser afligido o corregido, debemos recordar que en ciertas cosas Jesús fue nuestro *ejemplo* y en otras cosas fue nuestro *sustituto*. Hay una gran diferencia entre estas dos.

Si Jesús fue nuestro ejemplo, esto quiere decir que nosotros debemos seguir Su ejemplo. Vemos claramente a Jesús como nuestro ejemplo cuando Él sufrió en las áreas de *persecución, enfrentar tentación, resistir el pecado y aprender obediencia*. Podemos esperar sufrimiento en estas áreas también. (Mateo 4:1-11; Juan 5:16; 15:18-20; Hebreos 2:18; 4:15; 5:7,8; 12:1-4; 1 Pedro 2:21-25.)

Si Jesús fue nuestro sustituto, esto significa que Él tomó nuestro lugar y nosotros no tenemos que experimentar aquello por lo cual Él nos sustituyó. Como podremos ver en nuestro estudio, Jesús fue nuestro sustituto en El Calvario. En la cruz, Él tomó *nuestro pecado y sus resultados de muerte, enfermedad y pobreza* que le seguían. (Hebreos 2:9,10; 1 Pedro 2:24; Isaías 53:2; 2 Corintios 8:9) Ya que Él fue nuestro sustituto, ¡el pecado y la enfermedad ya no nos deben dominar!

Si como cristianos no debemos experimentar aflicciones, correcciones y sufrimientos a través de la enfermedad, entonces ¿cómo experimentamos los cristianos estas cosas?

Hay varios factores que debemos considerar.

En primer lugar, existe la ley del sembrar y cosechar. Dios nos a dado a cada uno una voluntad propia. Podemos escoger bendiciones y maldiciones. Cuando tomamos decisiones incorrectas, sembramos “mala semilla” y muchas veces cosechamos aflicciones o sufrimientos que pudimos haber evitado.

En segundo lugar, no estudiaremos esto en detalle, pero podemos ver en la Palabra que nosotros mismos podemos abrir la puerta a sufrimientos y aflicciones innecesarias: por medio del orgullo, rechazando la sabiduría y la Palabra de Dios, no juzgándonos a nosotros mismos, por nuestras propias palabras y por no discernir el cuerpo del Señor. (Ver Proverbios 1:20-22; 6:2; 16:18; 18:7; 29:23; 1 Corintios 11:27-32; Santiago 4:6-10; 1 Pedro 5:6.)

3. Gálatas 6:7,8

Según el versículo 7, ¿qué cosechará el hombre? _____

Si usted siembra para la carne, ¿qué cosechará? _____

Si usted siembra para el Espíritu, ¿qué cosechará? _____

Podemos crear nuestros propios problemas al sembrar la semilla incorrecta. Cuando las cosas nos están saliendo como queremos o cuando le hemos abierto la puerta al diablo por nuestros propios errores, muchas veces queremos echarle la culpa a Dios. Somos responsables por tomar las decisiones correctas por sembrar buena semilla. Creamos nuestras propias aflicciones y sufrimientos al desobedecer la Palabra escrita de Dios.

Ahora, supongamos que estamos tratando de obedecer la Palabra de Dios. Tenemos corazones abiertos hacia el Señor y estamos dispuestos a cambiar las áreas de nuestra vida que necesitan cambiar. ¿Qué experimentará el creyente en el área de aflicciones, correcciones y sufrimientos?

4. Hebreos 12:5-11

Según el versículo 6, ¿a quienes corrige el Señor? _____

Según el versículo 10, ¿por qué nos corrige el Señor? _____

Según el versículo 11, ¿qué produce la corrección? _____

¿Qué nos dice el versículo 5 de la manera en que Dios nos corrige? _____

¿Cómo nos amonesta el Señor? ¿A través de la enfermedad? Veamos otros versículos para entender mejor la manera en que Él nos corrige o amonesta.

5. Apocalipsis 3:19

¿A quién amonesta y corrige el Señor? _____

El Señor nos amonesta corrigiéndonos con Su Palabra. Esto lo hace porque nos ama, así como un padre ama a su hijo y lo instruye, corrige, y amonesta cuando sea necesario, para su beneficio. Un padre terrenal no le daría una enfermedad a su hijo para enseñarle una lección, así como nuestro Padre celestial no nos daría una enfermedad para corregirnos.

6. 2 Timoteo 3:16

¿Para qué es útil la Palabra de Dios? _____

Dios nos corrige a través de Su Palabra, y es útil para nosotros.

7. Juan 15:1-3

Como Dios nos ama y desea que produzcamos fruto, a veces nos limpia o poda. Así como la corrección, este proceso no siempre es agradable, pero es para nuestro provecho.

¿A quién limpia el Señor? _____

¿Cuál es el resultado de esta limpieza? _____

En el versículo 3 vemos la manera en que Dios nos limpia (o poda). ¿Cómo lo hace? _____

Los que deseamos ser obedientes al Señor y a Su Palabra, experimentaremos sufrimientos. Sufriremos persecución, tentaciones y pruebas. Sufriremos resistiendo el pecado y aprendiendo obediencia. Veamos estas áreas.

8. Mateo 5:11,12; 13:21

¿Qué dijo Jesús que debemos hacer cuando recibamos persecución? _____

¿Qué dice acerca de nuestro galardón o premio? _____

¿Qué razón dio Jesús por la persecución venidera en el capítulo 13? _____

9. 1 Pedro 4:12-16

¿Qué nos dicen los versículos 14 y 16 de este sufrimiento? ¿Cuál fue la causa del sufrimiento o prueba? _____

¿Cuál debe ser la actitud de nuestro corazón hacia este tipo de sufrimiento?

10.1 Pedro 1:6,7

Las diversas pruebas ¿qué nos causan experimentar por “un poco de tiempo”? _____

¿Diría usted que ser “afligido” es sufrir? Descríbalo con sus propias palabras. _____

Según el versículo 7, ¿cuál es el propósito y el resultado de las pruebas? _____

11.1 Pedro 2:19-23

Si decidimos agradar a Dios y mantener una conciencia limpia, según el versículo 19 ¿qué enfrentaremos? _____

Jesús fue nuestro ejemplo. ¿Cómo resistió al pecado y trató con el hecho de ser maltratado? _____

¿Cree usted que esto fue sufrimiento? _____

¿Alguna vez a sido usted maltratado y aun así permitió que el amor de Dios dominara su espíritu? _____

¿Usted le llamaría a eso sufrimiento? _____

12.1 Pedro 3:14-17

Vemos que la persecución por causa de la justicia es sufrimiento. Describa de lo que está hablando este versículo. _____

¿Alguna vez ha experimentado esto usted? _____

Podemos ver que los cristianos se enfrentarán con correcciones de la Palabra de Dios y sufrimientos por pruebas, tentaciones, persecuciones y aflicciones, de las cuales el Señor nos liberará. En ninguna parte de la Palabra de Dios vemos que Él aflija, corrija, o cause sufrimiento a los cristianos con enfermedad y dolencia.

I. DIOS TIENE EL PODER PARA SANAR A TODOS, PERO ¿QUIERE?

¡Muchos creyentes están de acuerdo en que Dios tiene el *poder* para sanar a cualquiera y a todos de cualquier cosa! La verdadera pregunta que debemos contestar es, “¿Es la *voluntad* de Dios sanar a cualquiera y a todos de cualquier cosa?”

La mayoría de este cuaderno de trabajo lo dedicaremos para contestar esta pregunta.

CAPÍTULO DOS

“LA DIETA, EL ESTRÉS Y EL GIMNASIO” INSTRUCCIONES DE DIOS PARA NUESTRA SALUD Y BIENESTAR FÍSICO

A. DANDO PRIORIDAD A LAS COSAS NATURALES

Antes de entrar de lleno a nuestro estudio de la voluntad de Dios en cuanto a salud y sanidad, queremos tomar en cuenta nuestra responsabilidad en ejercer sabiduría en el cuidado natural de nuestro cuerpo. En este capítulo hablaremos de lo importante que es usar sabiduría y sentido común en la cooperación con el diseño divino y el proceso de sanidad natural de nuestro cuerpo. Como creyentes debemos saber lo que Dios espera de nosotros cuando se trata de usar el sentido común y sabiduría en el cuidado de nuestro cuerpo.

Al igual que otros temas bíblicos, pueden haber 2 extremos. Es sabio saber algo de la manera en que Dios hizo que nuestro cuerpo físico funcione. Aunque creemos que toda salud y sanidad vienen primeramente de la vida de Dios, en Su sabiduría Él creó nuestro cuerpo para que funcione en una manera normal y saludable. Él diseñó nuestro cuerpo con cierta capacidad para luchar contra la enfermedad y repararse cuando es herido. Aunque es verdad que vivimos en un mundo lleno de pecado, Dios nos creó fisiológicamente (células, tejidos, fibras, órganos, sistemas internos, química, hormonas, y funciones de nuestro cuerpo) para ser sanos y luchar contra cualquier enemigo de la salud. No proponemos ser científicos o doctores médicos, pero aun un casual observador del cuerpo humano ¡puede reconocer que es una de las Obras Maestras de Dios! Nosotros tenemos la responsabilidad de ser buenos administradores de nuestro cuerpo.

El usar el sentido común y la sabiduría en el cuidado de nuestra salud es un área donde algunos cristianos no han puesto atención. Por presunción, insensatez o ignorancia, muchos cristianos no le han dado el cuidado natural a sus cuerpos, sino han espiritualizado por demás el mensaje de la salud y sanidad. En algunos casos, los creyentes se han sentido condenados o “no espirituales” al buscar un examen físico con el médico. Exámenes generales anuales, o la falta de ellos, no son una señal de su espiritualidad, o falta de la misma. Incluso, un examen anual simplemente le da a su doctor la oportunidad de confirmar la bendición de Dios en su salud y sanidad. Pero, si por el otro lado, su doctor encuentra algo irregular en su cuerpo, entonces usted podrá ejercer su fe en una área específica de sanidad. De cualquier manera, los exámenes físicos pueden ser de beneficio para los creyentes.

Otros creyentes han creído que el mensaje de salud y sanidad divina les da permiso de comer, beber, abusar y forzar su cuerpo a límites no saludables. Y cuando su cuerpo se comienza a deteriorar, están plenamente convencidos que si hacen la oración de fe pidiendo sanidad, ¡todo saldrá bien! Afortunadamente, Dios es misericordioso; pero sí espera que ejerzamos buen juicio y sabiduría y que seamos guiados por el Espíritu Santo en el cuidado de nuestro cuerpo. La ciencia médica nos dice que el estrés, ciertas comidas y bebidas, y otros contaminantes pueden ser dañinos a nuestro cuerpo. Aunque definitivamente creemos en la misericordia y el poder sanador de Dios, es sabio adoptar un estilo de vida que maximiza el mejor potencial en nuestro cuerpo

que fue diseñado por Él. Además del cuidado natural de nuestro cuerpo, como creyentes podemos pedirle a Dios sabiduría y Su poder sobrenatural para ayudar a fortalecer nuestro sistema de defensas (inmunológico).

Veamos lo que dice la Palabra acerca de nuestro cuerpo, la moderación, la dieta, el descanso y el ejercicio.

1. Salmos 139:14-16

¿Qué palabras describen cómo hizo Dios nuestro cuerpo? _____

2. 1 Corintios 15:44-46

¿Qué clases de cuerpo hay? _____

¿Qué es primero? _____

¿Qué vino después? _____

3. 1 Tesalonicenses 5:23

Podemos ver que fuimos creados seres tripartitos. ¿Cuáles son las tres partes de nuestro ser? _____

¿Dios quiere preservar solamente nuestros espíritus? _____

Podemos ver que a Dios le importan nuestro cuerpo natural; fuimos formados maravillosamente. Cuando el cuerpo funciona naturalmente tal y como Dios quiso, su sistema de defensas, las células de la sangre y otras funciones corporales ayudan a que se sane y luche contra las enfermedades. Bajo circunstancias normales, nuestro cuerpo fue diseñado para cuidar de sí mismo. Por tanto, es sabio que hagamos lo necesario para mantener nuestro cuerpo en buen estado.

Si por alguna razón nuestro cuerpo no lucha contra las enfermedades o repara sus heridas naturalmente, entonces sin la intervención de la ciencia médica o el poder sanador de Dios, nuestro cuerpo será destruido y morirá. Nosotros creemos que la intervención de Dios es la mejor. Pero no hacemos menos los beneficios que se pueden obtener por la ciencia medica, ni olvidamos nuestra responsabilidad de cuidar de nuestro cuerpo. Veamos algunas cosas que dice la Biblia acerca de nuestra responsabilidad hacia nuestro cuerpo en las cosas naturales.

Pero antes, unas palabras de precaución: No es nuestra intención poner a algún creyente bajo legalismo con lo que vamos a estudiar. No estamos recomendando una mentalidad extremista cuando se trata del cuidado de nuestro cuerpo. Nuestra naturaleza humana siempre quiere que nos digan exactamente qué debemos hacer; ¡pero Dios quiere que seamos guiados por el Espíritu de acuerdo a Su Palabra! En cuestiones de moderación, dieta, y descanso, usted debe ser guiado por el Espíritu. Dios tal vez le guíe específicamente en qué debe comer y qué no debe comer. Tal vez Él le diga que debe descansar o hacer ejercicio de alguna manera específica. Lo que es aceptable para un creyente tal vez sea totalmente inaceptable para otro. Usted tendrá que seguir su propio corazón en estas cosas.

B. ¿Y QUÉ DE LA MODERACIÓN?

1. Filipenses 4:5

¿Qué cosa debe ser conocida de todos los hombres? _____

¿Qué cree usted que significa la palabra moderación? _____

¿Cuáles son algunos ejemplos de falta de moderación? _____

2. 1 Corintios 6:12; 10:23

Tenemos libertad en Cristo, pero para un creyente ¿qué quiere decir la frase, **no todas convienen?** _____

¿Cómo se relaciona la moderación a las frases, **no me dejaré dominar de ninguna y no todo edifica?**

C. ¿Y QUÉ DEL COMER CORRECTAMENTE?

¿En realidad importa lo que comemos? Algunos cristianos casi han hecho una nueva religión de lo que comen y no comen. Otros, no restringiéndose en esta área, ¡ven cuánto se pueden acercar al precipicio de la glotonería sin caer en él! ¿A Dios le importa lo que comemos? ¿Nos ha dado reglas en esta área?

Para algunos cristianos es pecado tomar café; para otros son los refrescos dietéticos. Algunos creyentes insisten que el comer carne es malo, mientras otros no tocan ciertos mariscos; otros se dedican a una dieta de hierbas y jugos naturales. Algunos comen dietas estrictamente bajas en grasa, mientras otros se rehúsan a comer azúcar o dulces. ¿Alguien tiene la razón? ¿Todo esto importa? Veamos lo que dice el Señor en la Biblia acerca de lo que debemos comer.

1. Romanos 14:1-3,12-17,19-23

¿Cuáles son los dos tipos de personas que describe el Señor en el verso 2? _____

¿El Señor dijo que una de estas personas estaba en lo correcto y la otra no? _____

¿Cómo se deben ver estas dos personas la una a la otra (v.3.)? _____

¿Qué nos dice el verso 12? _____

¿Qué está diciendo el Señor en el verso 14? _____

De acuerdo a los versos 15,19,20, y 21, ¿Qué se debe considerar cuando se trata de convicciones y prácticas en la comida y la bebida? _____

Un predicador lo dijo muy bien: “Viva sus convicciones y predique la Palabra.” Me gusta eso. Debemos vivir por nuestras convicciones en las áreas de comida y bebida; pero no debemos predicar nuestras convicciones ni tratar de forzarlas sobre otras personas. Debemos predicar la Palabra. Tal vez usted tenga una convicción personal acerca de lo que debe comer y beber, y usted debe vivir por su convicción. Cada persona le entregará cuentas a Dios por sus propias convicciones, y no debemos juzgar a los demás ni hacer que un hermano tropiece.

¿Qué aprendemos acerca de nuestras convicciones en cuanto a la comida y la bebida en los versos 12,14,22 y 23? _____

Lo que no es de fe es pecado. En otras palabras, lo que usted coma o beba, lo debe hacer en fe, con una conciencia limpia.

2. 1 Corintios 6:19,20

¿Tenemos la responsabilidad de darle “buen combustible” a nuestro cuerpo? Según estos versos, que cree usted que quiere decir “glorifique a Dios en su cuerpo”? _____

Obviamente, la comunidad médica y nutricional han descubierto que ciertas comidas y componentes de comidas no son provechosas para el cuerpo. Sería sabio que usted aprenda algunas cosas generales acerca de la nutrición y los “buenos combustibles” para su cuerpo.

3. 1 Corintios 10:31

¿Qué debemos hacer “para la gloria de Dios”? _____

En sus propias palabras, ¿qué piensa que quiere decir esto? _____

D. ¿Y QUÉ DEL DESCANSO APROPIADO?

En nuestra sociedad, ¡este es un concepto raro para algunos! La idea de descansar sin sentirse culpable es extraña para muchos creyentes que viven acelerados y demasiado estresados. Todos tratamos con ciertas presiones en nuestro trabajo, en casa y en el ministerio. Pues con un horario lleno (trabajando, siendo un buen cónyuge, criando hijos, cambiando pañales, llevando y trayendo a los niños a la escuela y sus actividades, yendo de compras, lavando ropa, cocinando, limpiando, manteniendo la casa y sirviendo en la iglesia) ¿quién tiene tiempo para descansar?

¿Es este el plan de Dios? ¿Era Su plan empujarnos más allá de nuestros límites? ¿El descanso todavía es algo que Dios quiere para sus hijos? Vivimos en una sociedad muy acelerada, avanzada en tecnología y siempre activa. Se nos presiona a mantener el paso, a seguirnos moviendo y estar haciendo algo 100 por ciento del tiempo. Los que estudian el comportamiento humano nos dicen que hay ciertos tipos de personalidades que se inclinan más hacia esta clase de comportamiento. Veamos estas Escrituras acerca del descanso.

1. Filipenses 2:25-30

Epafrodito era un amigo y compañero del apóstol Pablo. ¿Cómo describen su enfermedad los versos 26 y 27? _____

Según el verso 30, ¿qué causó que se enfermara y casi muriera? _____

¡Epafrodito era un adicto al trabajo! Estaba trabajando tanto en el ministerio que se desgastó y casi murió. Afortunadamente, ¡Dios tuvo misericordia de él! Ser un buen trabajador para el Señor, vio que Pablo necesitaba más ayuda, entonces sin tomar en cuenta su propia vida, trabajó demasiado.

Sea honesto consigo mismo, ¿es usted un adicto al trabajo? _____

¿Se siente usted culpable cuando descansa? _____

¿Alguna vez había usted considerado esto? ¡Que aun Dios tomó un día de descanso! Después de crear los cielos y la tierra, Él bendijo el séptimo día y lo apartó, porque fue cuando descansó de Su trabajo. (Génesis 2:1-3.) Hay tanto que pudiéramos estudiar en cuanto a la idea del Día de Reposo. Obviamente, el descanso fue idea de Dios y Él bendijo el día de reposo.

2. Mateo 11:28-30

¿Qué prometió darnos Jesús si venimos a Él? _____

¿Nos forzará y obligará Jesús si estamos en yugo con Él? _____

¿Cómo describió Él Su yugo y Su carga? _____

¿Diría usted que su vida es una vida de descanso? _____

¿Su yugo es fácil y su carga ligera? _____

Si no lo es, con toda honestidad, ¿qué está demandando de sí mismo que el Señor no está demandando de usted? _____

Si usted está haciendo cosas que no son del yugo o la carga del Señor, ¿en realidad vale la pena hacerlas? _____

3. Hebreos 3:18,19; 4:1-11

Valdría la pena estudiar y meditar en estos pasajes de la Escritura. Según el Capítulo 4 verso 9, ¿qué está a la disponibilidad de los hijos de Dios? _____

Según el verso 10, alguien que ha entrado en el reposo de Dios ha cesado ¿de qué? _____

La idea del descanso es interesante. Debemos dejar nuestras propias obras, pero eso no quiere decir que nos convirtamos en personas perezosas que no hacen nada. Recuerde, en Juan 5, versos 19 y 30, Jesús dijo que Él no hacía nada por sí mismo, sino lo que veía hacer al Padre, ni decía nada sino lo que oía decir al Padre. Él no buscaba o consultaba Su propia voluntad sino solamente hacía la voluntad del Padre que le envió. Jesús es un ejemplo de Alguien que anduvo en el descanso de Dios. No vivía presionado por los demás ni por sí mismo. Simplemente descansaba en seguir a Su Padre en hechos y en palabras. Encontramos consuelo y alivio al meditar en esta verdad: ¿qué pasaría si solamente hiciéramos lo que viéramos u oyéramos de nuestro Padre, ya sea por medio de Su Palabra o por el Espíritu Santo? Nos daríamos cuenta de que Dios no nos presiona sin necesidad ni sus expectativas son más allá de lo correcto. Veríamos que Dios permite que descansemos. Al descansar somos refrescados en espíritu, alma y cuerpo.

Hay tres áreas que debemos ver en cuanto al descanso: descanso físico, descanso espiritual, y tiempos de refrigerio.

4. Marcos 6:31,32

En este pasaje de Escritura, vemos que Jesús y sus discípulos habían estado ocupados. Jesús había enviado a los discípulos a predicar, a sanar y a echar fuera demonios. Habían regresado de su gira ministerial. En medio de todo este trabajo del ministerio, Juan el Bautista fue decapitado y Jesús y sus discípulos estaban sintiendo el dolor de su muerte.

Según el verso 31, muchos estaban yendo y viniendo, tanto que no tuvieron tiempo ¿de qué? _____

Durante este tiempo, en el verso 31, ¿qué le dijo Jesús que debían hacer? _____

¡Necesitamos descanso físico! Algunos se sienten descansados después de cinco o seis horas de dormir; otros necesitan de siete a ocho horas. Algunos descansan tomándose una siesta durante el día. Haga lo que funcione mejor para usted, ¡pues su cuerpo necesita reposo físico!

Aunque el descanso físico es importante, el descanso espiritual también lo es. ¿Sabía usted que alguien puede dormir doce horas y aún así no sentir descanso en su espíritu? ¿Qué nos dice la Palabra acerca del descanso espiritual?

5. Filipenses 4:6,7

¿Qué deberíamos hacer con nuestras preocupaciones, ansiedades y cargas? _____

¿Qué le dará Dios a nuestros corazones y mentes? _____

¿Esto es descanso? _____

6. Hechos 3:19

¿Qué precede a “los tiempos de refrigerio”? _____

Es muy difícil descansar y tener refrigerio cuando uno está viviendo en pecado o desobediencia a Dios. Si es necesario, arrepíentase y gire 180 grados del pecado hacia Dios. ¡No hay mayor descanso que saber que su corazón está bien con Dios!

¿De dónde vienen los “tiempos de refrigerio”? _____

¿Cómo experimenta usted la presencia del Señor? _____

7. Isaías 28:11,12

El Señor está hablando de descanso y refrigerio. En el verso 12, Él describe el descanso y el refrigerio. ¿Qué está describiendo en el verso 11? _____

Hay gran descanso y refrigerio cuando hablamos en otras lenguas, sin pena y de nuestro corazón. Le estamos dando a Dios la libertad total de ministrarnos el descanso y refrigerio con **lengua de tartamudos, y en extraña lengua.**

Sabemos que la frase, **lengua de tartamudos, y en extraña lengua**, se refiere a hablar en otras lenguas porque el apóstol Pablo se refirió a este pasaje del Antiguo Testamento en 1 Corintios 14:21. Cita Isaías 28:11 de esta manera: **En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo...** El contexto de 1 Corintios 14 claramente se refiere a “hablar en otras lenguas.”

En realidad este tema es muy amplio. Podríamos estudiar la relación entre la fe y el descanso. Podríamos hablar más del tema de echar toda nuestra ansiedad sobre el Señor. Valdría la pena estudiar por sí mismo todos estos temas si usted lucha con la idea de descansar.

E. ¿Y QUÉ DEL EJERCICIO?

1 Timoteo 4:8

¿Qué dice el Señor acerca del ejercicio físico? _____

“Para poco es provechoso” comparado con la piedad. Por supuesto que nuestra salud espiritual es lo más importante, pero el ejercicio corporal tiene su lugar.

Podemos ver que debemos usar sabiduría, sentido común y la dirección del Espíritu Santo cuando se trata de la moderación, la dieta, el descanso y el ejercicio.

Blank Page

CAPÍTULO TRES

“EN EL PRINCIPIO”

EL PLAN ORIGINAL DE DIOS PARA LA SALUD DEL HOMBRE EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

En nuestro estudio veremos que Dios le dio la promesa y la provisión de sanidad a los hijos de Israel y a los creyentes (El Cuerpo de Cristo). Al estudiar el Antiguo Testamento, tal vez usted se pregunte, *Las promesas de salud y sanidad, ¿fueron solamente para los Judíos, o también aplican a mi vida como creyente bajo el Nuevo Pacto?* Esta es una pregunta común, así que la responderemos antes de entrar a nuestro estudio.

A. ¿QUIÉN CALIFICA PARA RECIBIR LAS PROMESAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO?

Muchos creyentes no saben qué hacer con el Antiguo Testamento. ¿Es solamente un libro histórico, o un libro de tipos y sombras del Mesías venidero? ¿Nos pertenece a los creyentes de hoy? ¿Qué parte del Antiguo Pacto nos aplica hoy? Si Dios se reveló a sí mismo como El Sanador bajo el Antiguo Pacto, ¿Ha cambiado bajo el Nuevo Pacto? Respondamos a estas dos preguntas para aclarar:

- En los ojos de Dios, ¿quiénes son los “Judíos”?
- En los ojos de Dios, ¿quién es “Israel”?

1. Romanos 2:28,29

Según estos versos, ¿a quiénes considera Dios los verdaderos Judíos? _____

Vemos que se les llama verdaderos Judíos a los creyentes del Nuevo Testamento. Por tanto, nosotros calificamos para recibir las bendiciones dadas a los Judíos espirituales. Con esto queremos decir que debemos discernir entre las referencias que hablan a los Judíos naturales (los descendientes físicos de Abraham) y los Judíos espirituales (los descendientes espirituales de Abraham). Encontramos que muchas de las promesas del Antiguo Testamento son para ambos, los descendientes físicos y espirituales de Abraham.

2. Gálatas 6:15,16

¿A quién le está llamando Dios “Israel de Dios”? _____

Como “nueva creación,” se nos llama el “Israel de Dios” y por tanto calificamos para recibir las promesas para Israel.

3. Hebreos 8:6

Este verso nos dice que Jesús es el mediador para ¿qué tipo de pacto? _____

¿Sobre qué tipo de promesas está basado este pacto? _____

Si nuestro “mejor pacto” y “mejores promesas” no proveyeran sanidad para nosotros por lo menos al nivel que el Antiguo Pacto, en realidad ¿sería mejor? _____

Si el Nuevo Pacto (o Testamento) es un “mejor pacto basado en mejores promesas,” entonces podemos estar seguros que, si el Antiguo Pacto le prometió y proveyó salud y sanidad a los Judíos, nuestro “mejor pacto basado en mejores promesas” ¡tendría por lo menos las mismas promesas de salud y sanidad divina!

Veamos el plan original de Dios como está descrito en el Antiguo Testamento para la salud del hombre. ¡Recuerde que tenemos un mejor pacto basado en mejores promesas!

B. DIOS CREÓ AL HOMBRE SIN ENFERMEDAD

1. Génesis 1:26-28,31

Podemos ver la voluntad de Dios para la salud del hombre en la creación original. Claramente es el bienestar espiritual y físico de la humanidad.

El hombre fue hecho a la imagen ¿de quién? _____

¿Dios alguna vez se ha enfermado? _____

Vemos que Dios los bendijo, varón y hembra. ¿Sería una bendición tener cuerpos enfermos? _____

Sabemos que Dios creó a la humanidad sin enfermedad. Les creó conforme a Su voluntad perfecta, y a Su imagen y semejanza.

Alguien tal vez diga, “Sí, pero hay gente enferma, entonces, ¿de dónde vino la enfermedad?” Esta es una pregunta compleja, pero hablaremos del tema brevemente.

2. Romanos 5:12

¿Cómo entró el pecado al mundo? _____

¿Cuál fue el resultado del pecado? _____

¿A quién pasó la muerte? _____

Hablemos del tema de la muerte. Hay tres tipos de muerte descritas en la Biblia: muerte espiritual, muerte física y la segunda muerte. El pecado trajo todos los tipos de muerte al mundo. Sabemos que la muerte espiritual no es dejar de existir, sino nuestra separación de Dios. En la muerte física, nuestro cuerpo deja de funcionar. En ese momento nuestro espíritu deja a nuestro cuerpo para estar presente con el Señor. En cuanto a la muerte física, nunca fue el plan original de Dios que nuestro cuerpo físico muriera. Si Adán no hubiese pecado, su cuerpo nunca hubiera muerto. La muerte no fue parte del plan original de Dios.

Esto nos lleva a nuestra pregunta original: ¿De dónde vino la enfermedad? Sabemos que el pecado trajo la muerte, y por tanto podemos concluir que el pecado trajo la enfermedad. La enfermedad no es nada mas que una condición que antecede a la muerte, o el comienzo del proceso de la muerte. Si una persona contrae suficiente enfermedad en su cuerpo, le llevara a la muerte. La enfermedad es una forma de la muerte en un estado inicial. (Otra idea interesante paralela a esta es la siguiente: Sabemos que el pecado trajo la muerte, y podemos concluir que el pecado también trajo pobreza, la cual también es una condición que antecede a la muerte. Si la gente se está muriendo de hambre y sed y no tienen albergue por largos plazos de tiempo, les llevará a la muerte.)

Podemos ver claramente que la enfermedad nunca fue parte del plan original de Dios para el hombre. El pecado entró al mundo a través de Adán; y ese pecado trajo la muerte en todas sus formas. Entonces el primer ser humano experimentó enfermedad, o el comienzo del proceso de la muerte.

C. DIOS LLAMÓ A LA SALUD “BENDICIÓN” Y A LA ENFERMEDAD “MALDICIÓN”

1. Deuteronomio 28:1-14

Según el verso 2, ¿Qué dice Dios que nos sobrevendrá si obedecemos Sus mandamientos? _____

¿Cuáles son algunas de las bendiciones que podemos esperar según estos versos? _____

¿La enfermedad es parte de estas bendiciones? _____

2. Deuteronomio 28:15-61

Según el verso 15, ¿Qué podemos esperar si no obedecemos los mandamientos del Señor? _____

¿Cuáles son algunas de las maldiciones según estos versos? _____

¿Son maldición la salud y sanidad? _____

¿Es maldición la enfermedad? _____

3. Gálatas 3:13

¿Qué hizo Jesucristo por nosotros en la Cruz? _____

Normalmente la Ley se refiere a los primeros cinco libros de la Biblia, también conocidos como el Pentateuco. La maldición de la Ley generalmente incluía la maldición de la pobreza, enfermedad y muerte. ¡Jesús nos redimió de esta maldición!

D. DIOS NOS MOSTRÓ SU VOLUNTAD PARA LA SALUD EN EL ANTIGUO PACTO

1. Éxodo 15:26

¿Cómo se reveló Dios a sí mismo? _____

Cuando usted lee, **ninguna enfermedad te enviaré a ti**, tal vez se pregunte, *¿Dios le envía enfermedades a la gente? Creí que Él era el Sanador.* Dios es el Sanador. Él no envía enfermedades; solo lo permite por causa de la desobediencia de la gente. En este pasaje, según los especialistas en el Hebreo, el verbo activo en el Hebreo se ha traducido en el sentido causativo cuando debió haber sido traducido en el sentido permisivo. El Dr. Robert Young, un erudito en el Hebreo y autor de la *Concordancia Analítica de la Biblia Young's*, dice en su libro *“Ayudas para Interpretar la Biblia”*, que en Hebreo literalmente dice: “ninguna enfermedad de las que permití sobrellevar a los egipcios permitiré que te sobrelleven a ti; porque yo soy Jehová tu sanador.”¹

¹ Kenneth Hagin. *La Clave para Sanidad Bíblica* (Tulsa, Oklahoma: Kenneth Hagin Ministries), pp. 1,2.

Este pasaje en Éxodo es un ejemplo de cómo se revela Dios a Sí mismo, Su Carácter y Su voluntad a través de un nombre que se designó.

A continuación hay siete nombres redentivos de Jehová Dios encontrados en el Antiguo Testamento, con versos correspondientes del Nuevo Testamento. ²

Génesis 22:14
Jehová-jiré, “Jehová proveerá”
Filipenses 4:19

Éxodo 15:26
Jehová-rafa, “Yo soy Jehová tu sanador”
1 Pedro 2:24, Isaías 53:4, Mateo 8:17

Éxodo 17:15
Jehová-nisi, “Jehová nuestro Vencedor”
1 Corintios 15:57, Colosenses 2:15

Jueces 6:24
Jehová-shalom, “Jehová nuestra Paz”
Juan 14:27, Isaías 53:5, Colosenses 1:20

Salmo 23:1
Jehová-raah, “Jehová es mi Pastor”
Juan 10:11,15

Jeremías 23:6
Jehová-tsidkenu, “Jehová nuestra Justicia”
2 Corintios 5:21, Romanos 5:17

Ezequiel 48:35
Jehová-sama, “Jehová está presente”
Hebreos 13:5, Mateo 28:20, Efesios 2:13

a. Malaquías 3:6

¿Dios cambia? _____

Si Él era todas estas cosas bajo el Antiguo Pacto, cambiaría bajo el Nuevo Pacto? ____

b. Hebreos 13:8

¿Cuándo es Jesús el mismo? _____

² Información tomada de *Sanando a los Enfermos* por T.L. Osborn (Tulsa, Oklahoma: Harrison House, 1986), pp. 305,306,309; y *Fundamentos de la Teología Pentecostés* por Guy Duffield y Nathaniel M Van Cleave (Los Angeles: Universidad Bíblica L.I.F.E., 1983), pp. 377-379.

Bajo el Nuevo Pacto, nosotros creemos que Jesús cumplió cada uno de estos nombres redentivos. Conocemos a Jesús como nuestro Proveedor, nuestro Vencedor, nuestra Paz, nuestro Pastor, nuestra Justicia y Él siempre está presente. Hay alguna razón por la que no deberíamos creer que Él es nuestro Sanador también (1 Pedro 2:24)?

2. Éxodo 12:1-13

Esta es la historia de la Pascua. En este pasaje de la Escritura Dios libró a más de dos millones de Israelitas de la mano de su enemigo. Podemos ver la voluntad de Dios en cuanto a la salud y sanidad en el tipo de Cristo quien es representado como el Cordero de la Pascua. ¡Cuánto más deberíamos esperar salud y sanidad por medio del verdadero Cristo quien es el Cordero de Dios!

a. Éxodo 12:5,7-13

¿Cuáles eran los requisitos para el cordero? _____

¿Qué debían hacer con la sangre? _____

¿Qué se les prometió en el verso 13? _____

b. Salmo 105:36,37

Después de la Pascua, cuando Dios libró a Israel, ¿cuál era la condición de la salud del pueblo? _____

¿Cuántos estaban enfermos? _____

c. 1 Corintios 5:7

Si Jesús es nuestro Cordero de la Pascua, ¿Qué podemos esperar cuando Él nos libere del reino de las tinieblas? _____

E. DIOS QUIERE QUE NUESTRO CUERPO ESTÉ FUERTE

En conexión con la voluntad original de Dios en cuanto a la salud de la humanidad, fácilmente podemos ver en las Escrituras que Dios desea y nos promete fuerza para nuestro cuerpo.

1. Salmo 41:3

Si andamos en el amor de Dios y consideramos a los pobres (v.1), ¿qué dijo Dios que haría por los que sufren enfermedad? _____

2. Isaías 40:29-31

¿Qué le promete Dios a los cansados y a los que no tienen fuerzas? _____

¿Qué nos promete Dios si esperamos en Él? _____

3. Isaías 41:10

¿Qué nos promete Dios en este verso? _____

4. Joel 3:10

¿Qué manda Dios que digan los débiles? _____

Si la sanidad y la fuerza no fuesen la voluntad de Dios, Él querría que un enfermo mienta descaradamente declarando que tiene fuerza? _____

Si la fuerza es la voluntad de Dios para nuestro cuerpo, ¿dónde tiene lugar la enfermedad? _____

¿Puede ser la voluntad de Dios la fuerza y la enfermedad al mismo tiempo? _____

F. DIOS NOS HA PROMETIDO BIENESTAR Y LARGA VIDA

En las Escrituras veremos que la promesa de Dios hacia Sus hijos ha sido bienestar y una vida larga. Notemos que esta promesa es basada en nuestra fe y obediencia a Él y a Su Palabra.

1. Éxodo 20:12; Deuteronomio 5:16; Efesios 6:1-3

Si honramos a nuestro padre y a nuestra madre, ¿qué nos promete Dios? _____

Describe lo que quiere decir “que te vaya bien” y “seas de larga vida sobre la tierra.” _____

¿Cuáles son algunas formas de honrar a tu padre y/o a tu madre? _____

2. Éxodo 23:25,26

Si servimos al Señor, ¿Qué nos promete? _____

3. Deuteronomio 4:40; 5:33; 6:2,18,24; 11:8,9,21; 12:28; 25:15; 30:5,16; 32:46,47

Si guardamos los mandamientos del Señor y le obedecemos, ¿qué nos promete? _____

4. 1 Reyes 3:14

¿Qué le prometió Dios a Salomón? _____

¿Cuáles fueron las condiciones que estipuló Dios? _____

5. Salmo 90:10

Según esta Escritura, ¿cuántos años podemos esperar que Dios nos dé? _____

Si tenemos fuerza, ¿cuántos años podemos tener? _____

6. Salmo 91:16

¿Con qué nos saciará Dios? _____

¿Una vida llena de enfermedad sería satisfactoria? _____

¿Una vida acortada por la enfermedad cumpliría lo que dice esta Escritura? _____

7. Proverbios 3:1,2,13-16; 10:27

¿Qué prolonga nuestros días y nos da una larga vida? _____

¿Qué les sucede a los impíos? _____

Blank Page

CAPÍTULO CUATRO

“EN REALIDAD ¿QUÉ SUCEDIÓ EN LA CRUZ?” LA OBRA REDENTIVA QUE DIOS CUMPLIÓ EN CRISTO

Una pregunta importante que debemos tener bien establecida en nuestra mente y corazón es: Cuando Jesús murió en la cruz, ¿proveyó por medio de su muerte, sepultura y resurrección la sanidad para nuestro cuerpo así como el perdón de nuestros pecados?

La mayoría de los creyentes decididamente están de acuerdo con el hecho de que el perdón de pecados definitivamente fue provisto en nuestra redención. Sabemos que Jesús murió por nuestros pecados, pero la pregunta que debemos contestar es: Cuando Jesús murió por nuestros pecados, ¿también murió por nuestras enfermedades? Cuando Jesús abolió el pecado, ¿también se encargó de la enfermedad?

A. ¿CUÁNDO ENTRARON EL PECADO Y LA ENFERMEDAD A LA RAZA HUMANA?

Primero debemos ver el tema del pecado para saber el daño que causó al entrar al mundo. Sabemos que Jesús abolió el pecado en la Cruz. Si establecemos lo que trajo consigo el pecado, podemos comprobar que Jesús se encargó de todo en el Calvario. Una vez más, veamos la Palabra.

Romanos 5:12

¿Cómo entró el pecado al mundo? _____

¿Cuál fue el resultado del pecado? _____

¿A quién pasó la muerte? _____

Hablemos de esta “muerte”. Como ya dijimos, la Biblia menciona 3 tipos de muerte: espiritual, física y la segunda muerte. El pecado trajo todos estos tipos de muerte al mundo. La muerte espiritual es la separación del hombre de Dios. La muerte física causa que deje de funcionar nuestro cuerpo, y en ese momento nuestros espíritus se separan de nuestro cuerpo y están presentes con el Señor. (2 Corintios 5:6-8.) El plan original de Dios no incluía la muerte de nuestro cuerpo físicos. Si Adán no hubiese pecado, su cuerpo nunca hubiera muerto.

Esto nos lleva a nuestra pregunta original: ¿De dónde vino la enfermedad? Sabemos que el pecado trajo la muerte, y por tanto podemos concluir que el pecado trajo la enfermedad. La enfermedad no es nada mas que una condición que antecede a la muerte, o el comienzo del proceso de la muerte. Si una persona contrae suficiente enfermedad en su cuerpo, le llevara a la muerte. La enfermedad es una forma de la muerte en un estado inicial. (Otra idea interesante paralela a esta es la siguiente: Sabemos que el pecado trajo la muerte, y podemos concluir que el pecado también trajo pobreza, la cual también es una condición que antecede a la muerte. Si la gente se está muriendo de hambre y sed y no tienen albergue por largos plazos de tiempo, les llevará a la muerte.)

Si Jesús conquistó el pecado y lo abolió, podemos estar seguros de que se encargó todo lo que vino con el pecado: la muerte, la enfermedad y la pobreza. ¡Jesús nos redimió de todo esto!

B. JESÚS NOS REDIMIÓ EN LA CRUZ: ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Isaías 53:1-12

¡Este es el gran capítulo de la redención! Es abundante en revelación en cuanto a nuestra redención. Veámoslo en detalle.

1. Según el verso 4, ¿qué llevó Cristo por nosotros en la Cruz?

Él llevó nuestras _____.

Él sufrió nuestros _____.

2. Mateo 8:16,17

Jesús estaba citando Isaías 53:4.

Según el verso 16, ¿qué estaba haciendo Jesús antes de citar Isaías 53:4? _____

¿Cómo citó Jesús Isaías 53:4? _____

¿Está claro que Jesús llevó nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores? _____

3. Isaías 53:3

Repasemos este versículo, pues aquí vemos claramente que nuestra redención es tripartita. Hemos sido redimidos: ¡espíritu, alma y cuerpo! Cuando Jesús fue herido por nuestras rebeliones y molido por nuestros pecados, nuestro espíritu fue redimido. Cuando Jesús llevó sobre él el castigo de nuestra paz, nuestra alma (mente, emociones y voluntad) fue redimida. Cuando Jesús sufrió azotes y llagas en Su cuerpo, nuestro cuerpo físico fue redimido. Veamos este verso y llenemos los espacios:

- Redimidos del pecado (espíritu)

Jesús fue herido por nuestras rebeliones; molido por nuestros _____.

- Redimidos de la ansiedad (alma)

El castigo de nuestra _____ fue sobre Él.

- Redimidos de la enfermedad (cuerpo)

Por su llaga fuimos nosotros _____.

¿Puede haber alguna duda de que la obra de Jesús en la Cruz proveyó una redención completa para nuestro espíritu, alma y cuerpo? _____

C. JESÚS DESTRUYÓ EL PECADO Y LA ENFERMEDAD EN LA CRUZ

Vemos en las Escrituras una y otra vez que el perdón de pecados y sanidad corporal van mano a mano. La mayoría de los creyentes están de acuerdo en que el perdón del pecado fue cumplido totalmente en la obra de Cristo en la Cruz. Pero muchos no están convencidos de que la sanidad para nuestro cuerpo también fue cumplida en la Obra de Cristo en la Cruz. Veamos algunas Escrituras que nos muestran a estos gemelos redentivos: el perdón del pecado y sanidad para nuestro cuerpo.

1. Salmos 103:2,3

¿Qué perdona el Señor? _____

¿Hay alguna razón para dudar que el Señor te perdonaría? _____

¿Qué sana el Señor? _____

¿Hay alguna razón para dudar que el Señor te sanaría? _____

2. Mateo 9:2-8

Vemos que Jesús conecta el perdón del pecado con la sanidad física en la historia del hombre paralítico.

Jesús dijo dos cosas que le eran igualmente fáciles de hacer ¿Cuáles fueron? _____

En el verso 5, ¿Jesús dijo que era más fácil para Él sanar o perdonar? _____

En otras palabras, Jesús estaba diciendo que le era igualmente de fácil perdonar pecados y sanar a la persona.

Cuando el hombre fue perdonado por sus pecados, ¿qué sucedió inmediatamente después? _____

Según el verso 6, vemos que Jesús usó la sanidad como evidencia de que tenía el poder para perdonar al hombre también. Una vez más vemos a los gemelos redentivos trabajando juntos.

3. Santiago 5:14,15

La sanidad y el perdón van mano en mano en este pasaje.

Según el verso 15, ya que alguien ha llamado a los ancianos de la iglesia y ha sido ungido con aceite y han hecho la oración de fe, ¿cuáles son las dos cosas que hará el Señor?

4. 1 Pedro 2:24

¿Cuáles son las dos cosas que cumplió Jesús por nosotros en la Cruz? _____

D. JESÚS NOS REDIMIÓ DE LA MALDICIÓN POR MEDIO DE LA CRUZ

1. Gálatas 3:13,14

¿Qué hizo Cristo por nosotros? _____

¿De qué nos ha redimido Cristo? _____

REDIMIDO: Significa “comprar,” “denota comprar de lleno,” “especialmente al comprar un esclavo con el propósito de liberarlo.”¹ ¡Jesús literalmente nos compró! Éramos esclavos del diablo, y ¡Jesús compró nuestra libertad! Adán nos vendió al pecado y al reino del diablo cuando pecó en el Huerto de Edén. Por tanto, fuimos secuestrados y tomados rehenes por el diablo y el pecado hasta que recibimos la obra redentiva de Jesucristo. Jesús pagó el rescate con Su propia sangre. Cuando vertió Su sangre en la Cruz y pagó la penalidad de nuestro pecado, nos convertimos en Su propiedad.

Jesús nos redimió del pecado, trasladándonos del reino de tinieblas a Su Reino. Eso quiere decir que fuimos redimidos de todo lo que es común en el reino del diablo y liberados de todo lo que es del diablo: toda maldad, todo pecado, toda suciedad, toda pobreza, toda enfermedad, y todo temor. Incluso, somos libres de la muerte. ¡Verdaderamente somos redimidos por la sangre del Cordero!

Jesús nos redimió de la maldición de la Ley. ¿Cuál es la “maldición de la Ley?” Vemos un resumen de esta maldición en Deuteronomio 28. Veamos este capítulo.

2. Deuteronomio 28

“La Ley” normalmente se refiere a los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, conocidos como el Pentateuco. Vemos un resumen de las maldiciones y bendiciones de la Ley en Deuteronomio, capítulo 28.

En lenguaje moderno, ¿cuáles son las bendiciones vistas en los versos 2-14? _____

¹ *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, W. E. Vine (Old Tappan, New Jersey; Fleming H. Revell, 1940), p. 263, “redimir, redención.”

Para recibir las bendiciones, ¿qué tenían que hacer los Israelitas? _____

En lenguaje moderno, ¿cuáles son las maldiciones vistas en los versos 15-68? _____

Para que estas maldiciones vinieran sobre ellos, ¿qué tenían que hacer los Israelitas? _____

Bajo el Nuevo Pacto, ¿qué mandato de Dios debemos guardar si queremos recibir las bendiciones de la redención de parte de Dios? (Véase Mateo 22:36-40.) _____

¡Hemos sido redimidos de la maldición de la Ley!

3. Salmos 107:2

¿Qué deben hacer los redimidos? _____

¿De la mano de quién hemos sido redimidos? _____

CAPÍTULO CINCO

“JESÚS ANDUVO HACIENDO BIENES Y SANANDO” EL PLAN DE DIOS PARA LA SANIDAD REVELADO POR MEDIO DE JESUCRISTO

Jesús es nuestro ejemplo. La Biblia nos dice que así como Él es, somos nosotros en este mundo. (1 Juan 4:17.) Sabemos que Jesús reveló la voluntad del Padre en todo lo dijo e hizo. Jesús dijo: **No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino que lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente** (Juan 6:38); y **...el que me ha visto a mí ha visto al Padre** (Juan 14:9.) Jesús nos mostró por medio de su vida y ministerio la voluntad expresa de Dios. Jesús solo hizo la voluntad de Dios. Al observar lo que Jesús dijo e hizo en el área de salud y sanidad, podremos ver claramente lo que es la voluntad de Dios Padre en esta área.

A. JESÚS ANDUVO HACIENDO BIENES Y SANANDO

1. Hechos 10:38

¿Cuáles son las dos cosas que anduvo haciendo Jesús? _____

¿Para quiénes hizo esto? _____

¿Quién le ungió? _____

¿Quién estaba con Él? _____

¿Puede ver en este verso que la voluntad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es sanar? _____

2. Lucas 4:18

¿Para qué estaba el Espíritu del Señor sobre Jesús? _____

¿Puede usted ver descrita la sanidad en este verso? _____

3. Mateo 9:35

¿Cuáles son las tres cosas que hizo Jesús en todas las ciudades y aldeas? _____

¿Se da usted cuenta que la enseñanza y la prédica venían antes de la sanidad? Esto es lógico, pues la mayoría de los que fueron sanados bajo el ministerio de Jesús, fueron sanados por su propia fe. (De las diecinueve sanidades anotadas bajo el ministerio de Jesús, vemos que doce de ellos recibieron su sanidad con su propia fe, según su propia fe.) No podrían tener fe en la voluntad de Dios en cuanto a su sanidad a menos que hayan escuchado a Jesús enseñando y predicando del tema. Hoy en la mayoría de los casos, la enseñanza y la prédica vendrán antes de la sanidad. Una persona tiene que tener el conocimiento de la Palabra de Dios para que la fe crezca en su corazón. Cuando la gente cree y tiene fe en Jesús como su Sanador, Dios hace por ellos según la fe de ellos. (Veremos este tema con más detalle en otra sección del cuaderno de trabajo.)

¿Había alguna enfermedad que Jesús no podía o no quería sanar? _____

4. Busque los siguientes versos y escriba una breve descripción de lo que Jesús siempre hizo por los que estaban enfermos: Mateo 4:23,24; 8:6,7,16,17; 9:35; 12:15; 14:14,34-36; 15:30; 19:2; 20:30-34; 21:14; Lucas 4:38,39; Marcos 1:40-42; 6:54-56

¿Qué motivaba a Jesús a sanar a la gente? _____

En todo lo que hizo y dijo Jesús, Él estaba revelando la voluntad del Padre. Estas Escrituras dicen muy claramente que es la voluntad del Padre sanar a todos los que crean.

5. Hebreos 13:8

¿Qué nos dice este verso acerca de Jesús? _____

¿Por cuánto tiempo es el mismo? _____

¿Si fue Su voluntad sanar ayer, es Su voluntad sanar hoy? _____

B. JESÚS ERA MOVIDO CON COMPASIÓN PARA SANAR A LOS ENFERMOS

Vemos que Jesús constantemente era movido a compasión. Le vemos como el Sanador Misericordioso. Veamos varias Escrituras con esto en mente.

1. Mateo 14:14

Cuando Jesús vio la multitud tuvo compasión de ellos. ¿Qué acción produjo Su compasión? _____

2. Mateo 20:30-34

Según los versos 30 y 31, ¿qué le pidieron los ciegos a Jesús? _____

Jesús escuchó el clamor de los ciegos pidiendo misericordia y les preguntó qué querían. ¿Cuál fue la respuesta? _____

¿Qué le llevó a hacer la compasión de Jesús por ellos? _____

Cuando los ciegos clamaron pidiendo misericordia, ¿qué recibieron? _____

3. Marcos 1:40-42

Así como muchos cristianos, el leproso sabía que Jesús tenía el poder para sanarle, pero no sabía si era la voluntad de Jesús sanarle. No estaba seguro de que la sanidad fuera la voluntad de Dios. Jesús aclaró la respuesta a esa duda, no sólo por lo que hizo por el leproso, sino también por lo que le dijo.

¿Qué dijo Jesús para convencer al leproso de que la sanidad era la voluntad de Dios? _____

¿Qué motivó a Jesús a sanar al leproso? _____

4. Hebreos 4:15,16

Tenemos un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades, su nombre es Jesús. Según el verso 16, ¿qué podemos hacer confiadamente? _____

¿Cuáles son las dos cosas que podemos obtener al llegar a Su trono? _____

Si obtenemos la misericordia de Dios, ¿eso incluye sanidad? _____

5. Lamentaciones 3:22,23

¿Qué es nuevo cada mañana? _____

¿Por qué no hemos sido consumidos? _____

¡Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre! (Hebreos 13:8.) Todavía es Su voluntad sanarnos. Todavía es movido a compasión.

C. JESÚS ES LA PALABRA ENVIADA A SANARNOS

1. Salmo 107:20

¿Qué envió Dios para sanarnos? _____

¿Qué otra cosa hizo Su Palabra por nosotros? _____

2. Juan 1:1-4,14

¿Quién fue “El Verbo hecho carne”? _____

3. Hebreos 4:12

¿Cómo se describe la Palabra? _____

4. Juan 6:63

¿Qué dijo Jesús acerca de Sus palabras? _____

5. 1 Tesalonicenses 2:13

¿Qué dijo el Espíritu Santo por medio del apóstol Pablo acerca de la Palabra? _____

¿Qué haría la Palabra en ellos? _____

6. Proverbios 4:20-22

¿Qué dice que debemos hacer con nuestros oídos y ojos? _____

¿Cómo guardamos la Palabra de Dios en medio de nuestro corazón? _____

Si hacemos esto, ¿qué hará la Palabra por nosotros? _____

7. Números 23:19

Ya que Dios no es hombre, ¿qué no hará? _____

Dios no cambió de opinión (ni se arrepintió). Si Dios dice algo, ¿qué podemos esperar? _____

¿Honrará Dios Su Palabra? _____

En su libro *Jesús el Sanador*, E. W. Kenyon lo dijo así: “El problema de sanidad es un problema de la integridad de la Palabra.”¹

Dios ya dijo algo acerca de la sanidad. Ya tenemos Su Palabra. Muchas veces, el problema en el área de la sanidad es que en realidad no la creemos. Por supuesto que conocemos la Palabra de Dios. A veces hasta la podemos decir de memoria y decir que la creemos, pero ¿en realidad la creemos? La Palabra de Dios está hablando. Necesitamos llegar al punto en nuestra vida donde de una vez por todas establezcamos la autoridad de la Palabra de Dios en nuestro corazón. ¿Hay autoridad más alta? ¿Podemos confiar en Dios? ¿Podemos confiar en lo que Él nos dice? ¿Debemos prevenirnos por si las dudas con Él? No. Él envió Su Palabra para sanarnos, pero la pregunta que debemos contestar es: ¿Le creemos a Su Palabra? ¿Estamos absolutamente confiados y dependiendo de Su Palabra?

Dios envió Su Palabra para sanarnos. ¡Creámosle!

D. JESÚS NUNCA ESTUVO ENFERMO DE SU CUERPO

¿Estuvo Jesús enfermo de Su cuerpo? ¿Alguna vez sufrió con enfermedad? Si la respuesta es no, entonces nosotros como el Cuerpo de Cristo colectivo ¿debemos sufrir enfermedades?

1. 1 Corintios 12:27

Según este verso, ¿quienes somos? _____

Cada uno de nosotros es un miembro (una parte) del Cuerpo de Cristo. Mientras Cristo estuvo en la Tierra, ¿alguna vez sufrió enfermedad un miembro o una parte de su cuerpo?

¿Sería Su deseo que algún miembro de Su Cuerpo (la Iglesia) sufra con enfermedad hoy?

2. Colosenses 1:18

¿Cuál es la relación entre Jesús y Su Cuerpo ahora? _____

¹ (Settle, Washington: Sociedad Kenyon Gospel Publishing, 1968), p.13

Él es la Cabeza; ¿quién es el Cuerpo? _____

¿Habrá alguna razón por la que Dios quiera que la Cabeza esté sana pero no el cuerpo?

E. JESÚS NOS MANDÓ HACER LAS OBRAS QUE ÉL HIZO

1. Juan 14:12

¿Qué tipo de obras dijo Jesús que harían los creyentes? _____

Sabemos por nuestro estudio que las obras que Jesús hizo fueron enseñar, predicar y sanar. (Mateo 9:35; Lucas 4:18)

¿Quiere Jesús que nosotros enseñemos, prediquemos y sanemos? _____

2. Lucas 9:1,2,6

¿Qué le comisionó Jesús a los Doce discípulos? _____

3. Lucas 10:1-9,17-20

¿Qué le comisionó Jesús a los setenta discípulos? _____

4. Marcos 16:15-20

¿Qué le comisionó Jesús a todos los creyentes? _____

¿A qué tipo de gente seguirán estas señales? _____

¿En el Nombre de quién haríamos estas obras? _____

Según el verso 20, ¿qué hicieron los creyentes? _____

¿Qué hizo Jesús? _____

Aunque Jesús está sentado a la diestra de Dios en el cielo, podemos ver que él aun está ministrando Su sanidad a la gente por medio de Su Cuerpo, que es la Iglesia en la Tierra. Veamos varios ejemplos de esto en el libro de los Hechos.

5. Hechos 3:2-9,12,16; 4:7-10,17-20

¿Qué hicieron los creyentes “en el Nombre de Jesús”? _____

Jesús nos dio el poder legal para usar Su nombre. Cuando usamos el nombre de Jesús, es como si Jesús mismo estuviera presente haciendo la obra. Su nombre le representa a Él.

6. Hechos 4:29-33

Cuando los discípulos recibieron persecución por ministrar en el nombre de Jesús oraron.

¿Qué fue lo primero que pidieron? _____

Cuando ellos predicaran la Palabra con denuedo, ¿Quién extendería su mano para sanar? _____

7. Hechos 5:12-16; 14:3

¿Qué hicieron los creyentes? _____

¿Qué hizo Jesús? _____

Una vez mas, vemos que Jesús es **el mismo ayer, hoy y por los siglos** (Hebreos 13:8). Aunque esté sentado en el cielo, Él está extendiendo Su mano sanadora, dando testimonio a Su Palabra con señales y maravillas obradas por medio de Su Cuerpo, los creyentes. Podemos ver por lo que dijo e hizo Jesús en su ministerio de sanidad aquí en la Tierra, que *fue* y *es* Su voluntad sanar nuestro cuerpo de toda enfermedad. Con lo que Jesús está haciendo hoy a través de Su Cuerpo, vemos que *todavía* es Su voluntad sanar a la gente de toda enfermedad.

CAPÍTULO SEIS

“NUESTRO NUEVO Y MEJOR PACTO” DIOS PROVEYÓ SANIDAD PARA LOS CREYENTES DEL NUEVO TESTAMENTO

Hemos estudiado el tema de la salud y la sanidad desde diferentes perspectivas. También hemos visto algunas de las preguntas más comunes en cuanto a la sanidad. Hemos estudiado las instrucciones de Dios para nuestra salud y bienestar físico, y el plan original de Dios en cuanto a la salud y sanidad para el hombre. También hemos visto la sanidad como parte de nuestra redención. Ya estudiamos lo que Jesús dijo y demostró en cuanto a la salud y sanidad del hombre. Ahora, viajemos por el Nuevo Testamento para ver los beneficios que son incluidos en nuestro *mejor* Pacto.

A. DIOS DIJO QUE ES SU VOLUNTAD SANAR

3 Juan 2

¿Cuáles fueron las tres cosas que dijo el Espíritu Santo (por medio del apóstol Juan) que era su voluntad para los creyentes? _____

Podemos ver que la voluntad de Dios para nosotros es que prosperemos en la vida y en nuestra alma y que tengamos salud.

¿Qué más nos dice el Nuevo Testamento acerca de la voluntad de Dios para sanar?

B. DIOS SOLO DA DONES BUENOS Y PERFECTOS

1. Santiago 1:16,17

¿De dónde viene toda buena dádiva? _____

¿Piensa usted que la sanidad es una buena dádiva? _____

2. Mateo 7:7-11

Según el verso 11, ¿qué tipo de regalos le da Dios a los que piden? _____

¿Cómo se comparan esos regalos a los de un padre terrenal? _____

¿La sanidad es un buen regalo? _____

3. Hechos 10:38

¿Qué anduvo haciendo Jesús? _____

¿Cómo hizo el bien? _____

Podemos ver en este verso que en la mente de Dios, ¡la sanidad es buena!

4. Dios define la sanidad como algo bueno. Muchas cosas podrían considerarse buenas, pero sabemos con seguridad que la sanidad es una de ellas. Veamos en el libro de los Salmos quienes pueden recibir estas cosas buenas, incluyendo la sanidad de Dios.

a. Salmo 34:9,10

¿A quién no le faltará ninguna cosa buena, incluyendo la sanidad? _____

b. Salmo 84:11

¿El Señor le quitará el bien a los que andan en integridad? _____

c. Salmo 68:19

¿Con qué nos colma el Señor cada día? _____

¿Un beneficio es algo bueno? _____

¿La sanidad es un beneficio? _____

d. Salmo 103:2,3

¿Qué se nos manda recordar? _____

¿Cuáles son Sus beneficios, o cosas buenas? _____

Queda claro que la sanidad es una buena dádiva provista para todos los creyentes del Nuevo Testamento. ¿Qué más le dice Dios a los creyentes?

C. DIOS DIJO QUE TODO LE ES POSIBLE A LOS CREYENTES

1. Mateo 19:26

Con los hombres algunas cosas pueden ser imposibles, ¿pero qué cosas son posibles con Dios? _____

2. Marcos 9:23

¿Qué le es posible “al que cree”? _____

3. Lucas 1:37

¿Qué es imposible con Dios? _____

4. Mateo 18:19

¿Qué le pueden pedir al Padre dos creyentes que están de acuerdo en la Tierra? _____

5. Mateo 21:22

¿Qué límites le puso Jesús a nuestra oración y a nuestra creencia? _____

¿Qué dijo que le podíamos pedir creyendo? _____

6. Marcos 11:24

¿Qué dijo Jesús que podríamos recibir por medio de la oración y creencia? _____

¿Esto incluiría la sanidad para su cuerpo si usted la desea? _____

¿Cuándo debemos creer que recibimos nuestros deseos? _____

¿Qué se nos ha prometido? _____

7. Juan 14:13,14

¿Qué podemos pedir en el nombre de Jesús? _____

8. 1 Juan 5:14,15

¿Cómo sabemos que el Padre nos concederá nuestras peticiones? _____

9. Juan 16:23,24

¿Qué podemos pedirle al Padre en el nombre de Jesús? _____

10. Efesios 3:20

¿Qué promete hacer Dios? _____

¿La sanidad entraría en la categoría de “todas las cosas”, “cualquier cosa,” y “nada es imposible”?

D. DIOS LE LLAMA A LA ENFERMEDAD UNA “OBRA DEL DIABLO”

Claramente podemos ver que la enfermedad no es una obra de Dios. Siempre se le llama una obra del diablo. La enfermedad no puede ser la obra del diablo en un caso y la obra de Dios en otro. ¡Dios y Satanás no están del mismo lado! No estamos diciendo que toda persona enferma está literalmente oprimida por un espíritu inmundo sino que la enfermedad tiene su raíz en el diablo. Veamos algunas escrituras para establecer principalmente quién está detrás de la enfermedad.

1. Lucas 13:10-16

Según el verso 11, ¿qué causó la enfermedad de esta mujer? _____

Según el verso 16, Jesús dijo que _____ era responsable por la atadura que esta mujer había sufrido dieciocho años.

Según los versos 12 y 13, ¿qué hizo Jesús por esta mujer? _____

2. Hechos 10:38

¿Qué hizo Jesús? _____

¿Quién había oprimido a la gente con enfermedad? _____

3. Juan 10:10

¿Qué viene a hacer el ladrón? _____

El ladrón es el diablo y su meta es robar, matar y destruir.

¿La enfermedad roba, mata o destruye cosas como la vida de una persona, su dinero, su tiempo, su gozo y su paz? _____

¿Qué vino a hacer Jesús? _____

¿La enfermedad es parte de la vida abundante? _____

4. 1 Juan 3:8

¿Para qué fue manifestado el Hijo de Dios? _____

¿Cuáles son algunas de las obras del diablo? _____

DESTRUIR: A simple vista, la palabra *destruir* nos hace pensar en “eliminar.” El lector casual tal vez piense que Jesús vino a eliminar o a borrar las obras del diablo. Sin embargo, vemos evidencias de las obras del diablo en todo el mundo, entonces sabemos que las obras del diablo no han sido eliminadas. ¿Jesús tuvo éxito al destruir las obras del diablo? Tenemos que entender lo que significa la palabra *destruir*. Literalmente quiere decir “desatar, romper, soltar, derretir, quitar.”¹ En otras palabras, Jesús fue manifestado para desatar la atadura que el diablo tiene sobre los creyentes y para quitar el poder del diablo. Como creyentes, ¡hemos sido librados de las obras del diablo!

Podemos ver que los creyentes del Nuevo Testamento han sido librados de las obras del diablo, lo cual incluye libertad de la enfermedad.

E. LA VOLUNTAD DE DIOS EN LA TIERRA ES LA MISMA QUE EN EL CIELO

1. Mateo 6:10

En el “Padre Nuestro”, ¿cómo dijo Jesús que debía ser la voluntad de Dios en la Tierra? _____

2. Apocalipsis 21:4, 22:1-3

¿Cuál es la descripción del cielo? _____
_____ -
¿Hay enfermedad o dolor en el cielo? _____

3. Deuteronomio 11:18-21

Si obedecemos la Palabra de Dios, ¿cómo dice el Antiguo Testamento que pueden ser nuestros días aquí en la Tierra? _____

F. DIOS QUIERE QUE EL TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO SEA SANO

1. 1 Corintios 3:16

¿Cómo se nos llama? _____
¿Quién vive dentro de nuestro cuerpo? _____

2. 1 Corintios 6:19

¿Cómo se le dice a nuestro cuerpo? _____

¹ *Diccionario Griego del Nuevo Testamento Strong*, p.45, #3089.

Bajo el Antiguo Pacto Dios moraba en un templo hecho de manos. Dios le dio a las Israelitas instrucciones explícitas para hacer Su templo. (Véase Éxodo 25:8,9,40.) Dios requirió perfección. Únicamente fueron usados los más finos metales y piedras preciosas. No tenía falta alguna. Si bajo el Nuevo Pacto nuestro cuerpo es la morada del Espíritu Santo, ¿desearía Él que Su templo sufra de enfermedad? ¡Por supuesto que no! Su deseo es que nuestro cuerpo sea fuerte y saludable.

CAPÍTULO SIETE

“ASEGÚRATE QUE CALIFICAS”

LA RESPUESTA DE DIOS A LAS COSAS QUE ESTORBAN RECIBIR LA SALUD Y SANIDAD

Hemos visto que sin duda es la voluntad de Dios que Sus hijos estén libres de toda enfermedad y que anden en salud y sanidad divina. Nuestra meta principal es andar en salud divina; pero de vez en cuando nos enfermamos y necesitamos sanidad. Dios nos ha facilitado el recibir sanidad. Sin embargo, hay ciertas cosas que nos estorbarán el recibir nuestra sanidad. Tomemos un momento para ver estos estorbos.

Estudiaremos cuatro áreas básicas donde los creyentes pueden ser descalificados o tener estorbos para recibir el poder sanador de Dios.

En primer lugar, si nos falta conocer la voluntad de Dios para la sanidad, seremos descalificados principalmente porque no podemos tener fe en Dios más allá de nuestro conocimiento de Él y de Su Palabra. Confiamos en que este cuaderno de trabajo le ha llenado con el conocimiento de la Palabra de Dios en cuanto a la sanidad.

Segundo, debemos andar por fe. Por una parte, el vivir por fe es sencillo; pero por otra parte es lo más difícil que haremos en la vida y la lucha más dura que confrontaremos. El diablo hará todo lo posible por desanimar a los creyentes y robarles la Palabra de Dios de sus corazones. No debemos ser ignorantes de sus artimañas, y se nos manda estar firmes contra las acechanzas del diablo. Para poder hacer esto, debemos creer en Dios y en Su Palabra por fe y no dudar. Debemos creer lo que Dios dice en Su Palabra. Como ya dijimos, esperamos que este cuaderno de trabajo esté alimentando su fe. **La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios** (Romanos 10:17). La fe en Dios y en Su Palabra nos califica para recibir los beneficios de salud y sanidad divina de parte de Dios.

En tercer lugar, debemos obedecer a Dios. Tenemos la responsabilidad y el deber de obedecerle cuando Él trata con nosotros, ya sea mediante Su Palabra escrita o por la dirección del Espíritu Santo. La desobediencia nos descalifica de poder recibir lo mejor de Dios en la salud y la sanidad. Esperamos que este cuaderno de trabajo le haya retado a obedecer a Dios mientras Él le guía y trata con usted. Recuerde que su propio corazón es el juez. Usted sabrá si ha estado siguiendo y obedeciendo de todo corazón todo lo que sabe hacer.

Cuarta, debemos andar en amor y humildad. El nuevo mandamiento (el único mandamiento, el mandamiento real bajo el Nuevo Pacto) es que debemos andar en amor hacia Dios y hacia nuestro hermano. Si nos rehusamos a andar en amor y humildad, nos descalificamos automáticamente de recibir el poder divino para salud y sanidad.

Cuando hacemos los ajustes necesarios en cualquiera de estas áreas, ¡calificamos totalmente para recibir el poder sanador de Dios!

A. CONOCIMIENTO: LLÉNESE CON EL CONOCIMIENTO DE LA PALABRA Y LA VOLUNTAD DE DIOS

Confiamos que su estudio con este cuaderno de trabajo le haya ayudado en cuanto a la revelación de la voluntad de Dios para su salud y sanidad.

1. Oseas 4:6

¿Qué le sucede a los que tienen falta de conocimiento de la Palabra de Dios? _____

¿Quién es destruido? _____

2. Isaías 5:13

¿Qué nos causa entrar bajo cautiverio? _____

B. FE: RESISTA LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO POR FE

1. 2 Corintios 2:10,11

¿Qué no debemos ignorar? _____

¿Qué le da a Satanás la ventaja sobre nosotros? _____

2. 1 Pedro 5:8,9

¿Quién es nuestro adversario? _____

¿Qué hace nuestro adversario? _____

¿Cuál es la meta del diablo? _____

¿Qué deben hacer los creyentes? _____

3. Efesios 6:10-12,16

Debemos fortalecernos en el Señor, vistiéndonos de toda la armadura de Dios para que podamos estar firmes ¿contra qué? _____

Según su conocimiento de la Palabra de Dios, describa en sus propias palabras algunas de las "asechanzas" del diablo. _____

Según el verso 16, ¿qué debemos hacer “sobre todo”? _____

¿Qué apagará el escudo de la fe? _____

En sus propias palabras, cuales son los “dardos de fuego” del diablo? _____

Le ayudará identificar cuáles son los “dardos de fuego” del diablo para que pueda protegerse con el escudo de la fe efectivamente. Muchas veces, estos dardos de fuego vienen en pensamientos de temor, duda o incredulidad. Veamos un ejemplo.

Supongamos que hay enfermedad en su cuerpo y que le ha pedido a Dios que le sane. El diablo le comenzará a lanzar dardos de fuego que dicen algo así: “Los doctores no te pueden ayudar. Esta enfermedad es fatal. Te vas a morir,” o, “no tienes suficiente fe para ser sanado,” o, “no has sido muy buen cristiano, entonces Dios no te sanará.” Este tipo de dardos de fuego pueden comenzar a desgastar su fe y su confianza en la Palabra de Dios.

No debe permitir que estos pensamientos le atormenten al bombardear constantemente su mente. Esta es una forma práctica que le ayudará a apagar estos dardos de fuego: Consiga unas tarjetas o pedazos de papel y use una tarjeta por cada dardo de fuego que le ha sido lanzado. En la parte de arriba de la tarjeta, escriba “Dardo de Fuego” y, debajo de eso, escriba lo que le está sucediendo en cierta área. Por ejemplo, en una tarjeta puede escribir: “Esta enfermedad es fatal. Dios no la puede sanar, y se va a morir joven.” Ese es un dardo de fuego que le ha lanzado el enemigo.

Ahora, como lo dice la Biblia, usted debe tomar su escudo de fe que apagará este dardo. Saque su Biblia y encuentre Escrituras que contradigan en lo absoluto lo que el diablo le esté diciendo. Por ejemplo, para apagar este dardo específico, podría usar las Escrituras que le prometen larga vida y el cumplimiento de sus días. También podría usar las Escrituras que prometen que nada es imposible con Dios, y las que prometen sanidad.

Usando la misma tarjeta, debajo de la descripción del dardo de fuego, escriba las Escrituras de su escudo de fe para apagar ese dardo eficazmente. ¡Esta es una forma específica y práctica en que usted puede tomar el escudo de la fe y apagar todos los dardos del diablo! Cuando los dardos de fuego vengán hacia usted, puede tomar su escudo de la fe y decir, “¡Escrito está!” ¡Esto apagará todos los dardos del enemigo!

4. ¡No tema!

Una de las tácticas principales del enemigo cuando se trata de la enfermedad es que nos trae temor. El temor paraliza la fe. Si el diablo le puede mantener en temor, usted no tendrá una fe eficaz. Veamos algunas Escrituras que le pueden ayudar en esta área.

a. Mateo 10:26,28,31; 28:5; Lucas 1:13,30; 2:10; 5:10; 8:50; 12:7,32; Juan 12:15

En cada una de estas referencias, Jesús dijo una frase, ¿cuál es? _____

¿Nos diría Jesús “no temas” si hubiera algo real que temer? _____

Ya que Jesús nos dijo que no temiéramos, eso quiere decir que no hay nada que temer. Tal vez parezca como que en realidad hay algo que temer, pero Jesús nos está diciendo, “Aunque puedan tener alguna razón legítima para temer, ¡no teman!” Para que Jesús dijera, “No teman,” tuvo que haber sido por que podemos confiar en Él y saber que cuida de nosotros.

Hay doce referencias en los Evangelios donde Jesús usó las palabras “No teman”. Para poner esto en perspectiva, solo hay una referencia en los Evangelios de Sus palabras “**les es necesario nacer de nuevo**” (Juan 3:7). Si aceptamos las palabras que Jesús habló una vez en el evangelio de Juan (que es necesario nacer de nuevo) ¿no deberíamos aceptar Sus palabras “No teman” que se ven doce veces en los Evangelios?

b. 1 Juan 4:18

¿Dónde es que no hay temor? _____

¿Qué hace el amor perfecto? _____

Dios Padre nos ama perfectamente y Jesús nos ama perfectamente. Podemos tener confianza en el amor de Dios. Ya que Él nos ama perfectamente, no debemos temer.

c. 2 Timoteo 1:7

¿Qué nos ha dado Dios? _____

¿Qué no nos ha dado Dios? _____

C. OBEDIENCIA: OBEDEZCA LA PALABRA Y LA GUIANZA DEL SEÑOR

Como creyentes debemos obedecer al Señor. A Dios no le impresiona, ni le agrada en lo más mínimo, que tengamos una actitud ligera hacia Sus mandamientos. Nuestro primer deber como cristianos es obedecer la Palabra escrita de Dios. La Biblia es clara en muchas cosas, y la obediencia al Señor y a Su Palabra está en nuestro mejor interés. En segundo lugar, debemos obedecer la dirección del Espíritu Santo. Cuando crecemos y maduramos espiritualmente, nos vamos haciendo más receptivos a escuchar y a seguir el testimonio interior del Espíritu y la dirección del Señor en cosas que no están claramente escritas en la Biblia. Veamos este tema.

1. Isaías 1:19

¿Quién comerá el bien de la tierra? _____

¿Cómo describe usted “si quisierais y oyereis”? _____

2. 1 Samuel 15:10-23

En este pasaje, el profeta Samuel estaba corrigiendo al Rey Saúl sobre el tema de la obediencia y el sacrificio. Dios le había mandado a Saúl destruir a los amalequitas. Pero en lugar de obedecer al Señor, ofreció holocaustos. Saúl era el rey, no el sacerdote; no era su responsabilidad ofrecer holocaustos. Con una opinión muy inflada de su importancia, Saúl hizo lo que quiso y desobedeció al Señor. Como cristianos también podemos caer en esa trampa. A veces los creyentes piensan que ganarán puntos con Dios por ciertos tipos de auto-sacrificio. Aunque en los ojos del hombre esto sea noble, en los ojos de Dios es rebelión. Dios prefiere la obediencia.

Según el verso 22, ¿qué quiere Dios que hagamos? _____

3. Romanos 8:14

Como hijos de Dios (creyentes), ¿por quién somos guiados? _____

En el área de la salud y la sanidad es importante que obedezcamos la Palabra escrita de Dios así como la dirección del Espíritu Santo. Cuando el Espíritu de Dios trata con usted en cualquier área de su vida (ya sea en su actitud de andar en amor, su dieta, sus hábitos diarios, su carácter personal, su integridad, etc.) usted debe obedecerle. Él tiene razones por las que le está guiando en cierta dirección, ¡y es para su beneficio!

Por ejemplo: Conozco a un cristiano que trabaja en la profesión médica. Un día notó un salpullido en sus manos. Él creía en la habilidad y voluntad de Dios para sanarle, sin embargo tomó el tiempo para buscar al Señor en cuanto al salpullido en sus manos. Sintió que el Espíritu Santo le estaba diciendo que no debía usar el jabón del dispensador del hospital. En obediencia a Dios, dejó de usar ese jabón ¡y el salpullido desapareció! Ahora, ¿pudo haberlo sanado Dios? ¡Por supuesto! Pero al ser guiado por el Espíritu, permitió que la sabiduría de Dios tratara con la situación, y una sanidad ya no fue necesaria. ¡Vale la pena obedecer!

D. EL AMOR Y LA HUMILDAD: ANDE EN AMOR Y HUMILDAD HACIA TODOS

¿Alguna vez se ha preguntado por qué los cristianos se enferman? Entendemos que los que no conocen a Dios y no entienden acerca de Su provisión de sanidad, están enfermos. Pero ¿por qué se enferman los creyentes que conocen sus derechos y privilegios en Cristo? ¿Nos ha hecho imposible Dios el andar en salud y sanidad divina? ¿Se burla de nosotros pintándonos una bonita foto de lo que es salud y sanidad y después negándonos su posesión? ¡Por supuesto que no! Pero entonces ¿por qué hay algunos cristianos que están enfermos y parece que nunca pueden recibir su sanidad? ¿Hay razones por las cuales se enferman los cristianos? Dios nos ha dado las respuestas en Su Palabra.

Desdichadamente, muchos cristianos se han desanimado y confundido en esta área. Los creyentes a veces se ponen ansiosos al tratar de andar en o recibir el poder sanador de Dios en sus cuerpos. Inconscientemente, comienzan a trabajar duro y a procurar recibir lo que necesitan.

Pensamos que si leemos nuestra Biblia más, o si oramos más, o si le predicamos a más gente, que estas cosas nos ganarán “puntos” para recibir nuestra sanidad.

Por ejemplo, como creyentes sabemos que para recibir nuestra sanidad debemos tener fe en Dios y en Su Palabra. (Veremos este tema con más detalle en el próximo capítulo.) Pero muy seguido nos atrapamos en el ejercicio inútil de empujar “botones de fe,” o jalar “palancas de declaración” usando “secretos de unción”, volteando las “llaves de no dudar”, y tomando “pasos en el nombre de Jesús.” ¡Hacemos todas estas cosas con la esperanza que por lo menos una funcione y nos ganemos la lotería!

¿Dios quiere que hagamos actos acrobáticos solo para obtener Su provisión gratuita de salud y sanidad para nuestro cuerpo? Por supuesto que no. Todo lo que recibimos de Dios incluyendo la sanidad, lo recibimos por fe, no por obras o devoción. (Veremos este tema en el próximo capítulo.)

Sin embargo aun existe la pregunta ¿Por qué tantos cristianos están enfermos? Veamos la Biblia para entender lo que Dios nos dijo en Su Palabra. Encontraremos que el andar en amor y humildad hacia los demás es esencial si queremos andar en salud y sanidad divina.

1. El Discernimiento del Cuerpo del Señor: 1 Corintios 11:28-31

Cuando parece que la sanidad nos evade, ¡es hora de ser bastante honestos con nosotros mismos! En realidad no podemos engañar a Dios; pero a veces nos tratamos de engañar a nosotros mismos y a otros. Ya que somos creyentes deseando recibir todo lo que Dios tiene para nosotros en cuanto a la salud y sanidad, debemos ser honestos con nosotros mismos y con Dios.

- a. Según el verso 30, hay una causa (o razón) por la que muchos están _____.
(La palabra *dormidos* se está refiriendo a los que murieron prematuramente.)

La implicación es que los creyentes no deben ser débiles, estar enfermos o morir prematuramente.

- b. En el verso 29, ¿cuál es la “causa” a la que se refiere en el verso 30? _____

Una causa por la que los cristianos están débiles, enfermos o mueren prematuramente es “por no discernir el Cuerpo del Señor” ¿Qué quiere decir esto? _____

EL DISCERNIMIENTO DEL CUERPO DEL SEÑOR:

Esto tiene dos significados:

En primer lugar, el creyente debe discernir el cuerpo literal del Señor Jesús; reconocer y creer que Él en realidad **herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por su llaga fuimos nosotros curados** (Isaías 53:5,

véase también 1 Pedro 2:24.) Como creyentes tenemos la responsabilidad de discernir que el cuerpo del Señor fue quebrantado para nuestra sanidad. Este conocimiento nos da la base para poder tomar nuestra sanidad por fe. En otras palabras, discernimos como un hecho real que el cuerpo de Jesús fue herido en la Cruz para que tuviéramos sanidad y que por sus llagas fuimos curados. Los creyentes que no discernen el cuerpo físico del Señor de esta manera, no saben ni creen que en realidad Sus llagas les compró su salud. Por tanto los creyentes que no tienen este conocimiento ni la fe para apropiarse de su sanidad, no van a experimentar esta sanidad para sus cuerpos.

En segundo lugar, el creyente debe discernir el *cuerpo espiritual* del Señor Jesucristo. Como creyentes formamos parte del Cuerpo del Señor en la Tierra hoy: el Cuerpo de Cristo. Jesús es la Cabeza del Cuerpo y cada uno de nosotros es miembro de Él. (1 Corintios 12:12-27; Efesios 1:22,23; 4:15,16; Colosenses 1:18.) Debemos darnos cuenta de que todos los que llaman a Jesús su Señor son parte del Cuerpo de Cristo. Debemos edificar al Cuerpo. (Efesios 4:12-16,32.) Debemos andar en amor con los que forman parte del Cuerpo.

Le entristece al Señor cuando hay contiendas y divisiones en Su Cuerpo. Cuando somos parte de este tipo de discordia, no estamos “discerniendo el Cuerpo del Señor.” Debemos andar en amor hacia los otros miembros del Cuerpo de Cristo. El “discernir el cuerpo del Señor” correctamente es andar en amor hacia todos los que están en el Cuerpo, aun aquellos con quienes tal vez no estemos de acuerdo. Un creyente que discierne el cuerpo espiritual del Señor de esta manera será tentado a ser orgulloso, crítico, amargado o enojarse hacia otros en el Cuerpo de Cristo, hablando y actuando de una manera contraria al amor. Al no andar en amor hacia otros en el Cuerpo, estamos anulando nuestra fe, ya que la fe obra por el amor; y haciendo esto le estamos dando lugar al diablo en nuestra vida. (Gálatas 5:6; Efesios 4:25-27.) Al ser parte de causar amargura, discordia, contiendas, enojo, odio, o falta de perdón en otros miembros del Cuerpo, negamos nuestro derecho de recibir salud y sanidad divina.

Discernir el Cuerpo del Señor también significa discernir el liderazgo que Él ha puesto. En Números 12 y 16, vemos ejemplos donde la gente se quejó contra los líderes que Dios había puesto, y en algunos casos esto causó muerte prematura. Debemos discernir el Cuerpo del Señor y estimar a los que Él ha puesto en liderazgo. (1 Corintios 12:18,28)

La Biblia nos dice que “no discernir el cuerpo del Señor” es la razón por la cual muchos cristianos están débiles y enfermos y muchos mueren prematuramente. Esto nos debe comunicar la gran importancia que Dios le ha puesto al Cuerpo de Jesús: Su cuerpo *físico* que fue molido por nosotros en la cruz, y el Cuerpo de Cristo *espiritual* que está en la Tierra hoy. Nos sería de gran beneficio estimar y discernir el cuerpo del Señor.

2. Júzguese a sí mismo: 1 Corintios 11:28,31

¿Qué se nos manda hacer? _____

Nos debemos probar y juzgar a nosotros mismos. (¡Démonos cuenta que no debemos probar ni juzgar a los demás!)

Cuando se trata de discernir el cuerpo del Señor, debemos ser *totalmente* honestos con nosotros mismos y con Dios.

a. Siendo honesto consigo mismo, ¿hay algunas personas en el Cuerpo de Cristo a quienes usted odia, desprecia, no perdona, ni ama? ¿Está amargado o enojado con alguien?

b. ¿Ha criticado o se ha quejado contra aquellos que Dios puso como líderes espirituales en el Cuerpo de Cristo? _____

Si sí, tiene que tomar en serio el mandamiento del Señor en cuando al amor. No siempre es fácil perdonar, o soltar las heridas o amar a los que nos han hecho mal. Pero al ver lo que dijo el Señor en 1 Juan 5:3 podemos entender que Él nunca nos pediría algo que no pudiéramos hacer. Usted debe decidir perdonar a los demás y andar en amor. En realidad, la falta de perdón y de andar en amor es más dañina a usted que a otros. Por su propio bienestar, y en obediencia al Señor, *tiene que* perdonar a los demás y andar en amor.

Veamos otras Escrituras que nos darán libertad de andar en amor hacia todos los que están en el Cuerpo de Cristo. Hay muchos versos que hablan de andar en amor y perdón, pero por ahora hablemos del corazón (o el espíritu) del hombre. Nuestro corazón (espíritu) es el centro de nuestro ser. De ahí es donde todo sale.

3. Guarde su corazón

a. Proverbios 4:23; 14:30

¿Qué nos dicen estos versos acerca de nuestro corazón? _____

Nada puede tomar el lugar de un “corazón apacible” o un corazón que está libre de toda discordia, amargura, falta de perdón, o enojo. De nuestro corazón mana la vida, y cuando no andamos en amor con otros, estorbamos el fluir de la vida.

b. 1 Juan 3:18-23

Nuestros corazones son buenos jueces y no mienten.

Resume lo que nos mandan hacer los versos 18 y 23: _____

En el verso 21, ¿por qué nos reprendería nuestro corazón? _____

Si nuestros corazones no nos reprenden, ¿qué tenemos en Dios? _____

¿Su corazón está totalmente libre y lleno de confianza en Dios porque sabe que está andando en amor con otros y hacia todos los miembros del Cuerpo de Cristo? _____

¿Su corazón le reprende en algo y está sin confianza en Dios? _____

Si su corazón le reprende, necesita hacer algunos ajustes. Tal vez tenga que hacer esto en la privacidad de su propio corazón, solamente entre usted y Dios. Por otro lado, si ha habido una situación donde hay problemas entre usted y otra persona, tal vez necesite visitar, llamar o escribirle a esa persona para corregir la situación. Esto no será fácil ni para su carne ni para su orgullo. Sin embargo, si usted quiere andar en salud y sanidad divina, debe “discernir el Cuerpo del Señor” y se debe juzgar a sí mismo correctamente en luz de la Palabra de Dios. Ya que haya tomado pasos en esta área tendrá gran libertad y un corazón tranquilo, y estará en una maravillosa posición para tomar todo lo que Dios tiene para usted en el área de la salud y sanidad.

4. Trate con su pasado

¿Y qué de nuestro pasado? Muchas veces lo que hemos vivido en el pasado nos causa andar fuera de amor con otros. ¿Qué debe hacer ahora si abusaron de usted física, sexual, emocional, mental o espiritualmente, o de alguna otra manera? ¿Qué pasa si creció en una familia no-funcional con padres divorciados, alcohólicos, abusivos o ausentes? ¿Qué pasa si fue víctima de un evento injusto, o fue el causante de alguna situación? ¿Qué debe hacer?

Si un creyente permite que estas experiencias de su pasado sigan amargándole en su mente y emociones, pueden llevarle a sentimientos profundos de rencor, enojo, amargura y odio, y pueden estorbar el poder sanador de Dios. Estos son asuntos reales que, si no se resuelven, destruyen a los creyentes. Veamos algunas Escrituras acerca de este tema.

a. Filipenses 3:13

Como creyentes, ¿qué debemos hacer con nuestro pasado? _____

¿Hacia dónde debemos ver? _____

A veces los creyentes exhortan a otros creyentes casualmente y hasta ligeramente diciéndoles “sólo olvídense del pasado”. Este es un mandamiento bíblico, pero desdichadamente, algunos se confunden entre “esconder” el pasado y “olvidar” el pasado. Aunque hay verdad en olvidar el pasado y seguir adelante con el llamado de Dios en Cristo (Filipenses 3:14), debemos considerar algunas cosas.

Si hay un evento que ocurrió en el pasado que constantemente le molesta (o distrae, o espanta, o enoja) en el tiempo presente, ¿es ahora parte de su presente al igual que su pasado? _____

A veces las cosas que sucedieron en el pasado, aunque sean eventos del pasado, aún nos molestan mental, emocional, y hasta espiritualmente. Si son un problema para nosotros en el tiempo presente, entonces no sólo están en nuestro pasado, sino que están en nuestro presente también. Tenemos que tratar con el presente. No se nos dice que debemos olvidar el

presente. Al tratar con las cosas que hoy nos están molestando, se convierten en nuestro pasado y somos libres para olvidarlas.

Si nuestro pasado está dominando nuestro presente, tenemos que tratar con ello. Debemos enfrentar la realidad de lo que ha sucedido. Debemos perdonar a los que nos han maltratado, y perdonarnos a nosotros mismos si es necesario. Tenemos que hacer restitución donde sea posible. Esconder las cosas dentro de nosotros no es tratar con el pasado ni es olvidarlo.

Una palabra de precaución es necesaria: No estamos hablando de sanidad interior o un tipo de terapia para “revivir el pasado”. Muchas veces esto crea problemas que nunca antes existieron. Estamos hablando de cosas obvias de su pasado que obviamente están afectando el presente. No recomendamos que busque cosas de su pasado o se psicoanalice. Estamos hablando de tratar con problemas obvios en el presente para que verdaderamente pueda dejarlos atrás para siempre.

b. Marcos 11:25

Cuando oramos, si tenemos algo contra alguno, incluyendo a los de nuestro pasado, ¿qué debemos hacer? _____

5. Sea humilde

a. 2 Crónicas 7:14

¿A qué personas se está refiriendo este versículo? _____

¿Qué es lo primero que debemos hacer? _____

Si le añadimos a esa oración el buscar el rostro de Dios y el arrepentimiento, ¿qué hará Dios?

b. Proverbios 3:7,8

En el verso 7, se nos anima a hacer tres cosas. ¿Cuáles son? _____

Si no somos sabios en nuestros propios ojos, ¿cómo se le llama a eso? _____

Según el verso 8, ¿cuál es el resultado de hacer el verso 7? _____

c. Santiago 4:6; 1 Pedro 5:5

¿Qué le da Dios a los humildes? _____

¿Qué le da Dios a los orgullosos? _____

Como creyentes en realidad no podemos saber, creer o hacer nada sin la gracia de Dios. Recibimos de Dios por su gracia por medio de la fe. (Efesios 2:8,9.) Por tanto, es imperativo que estemos en posición para recibir la gracia de Dios. Lo humildes reciben la gracia; los orgullosos no la reciben. Cuando estamos enfrentando enfermedades y necesitamos el poder sanador de Dios para nuestro cuerpo, ¡necesitamos la gracia de Dios! ¡Humíllese en la presencia de Dios y recibirá más gracia!

d. Romanos 12:3

¿Qué no debemos pensar de nosotros mismos? _____

Entonces, ¿debemos tener más bajo concepto de nosotros mismos que el que debemos tener? _____

Dios desea que tengamos el concepto correcto de nosotros mismos, ni más alto ni más bajo. Debemos tener corazones humildes para vernos como en realidad somos. Sin Cristo no podemos hacer nada, pero a través de Cristo podemos hacerlo todo. (Filipenses 4:13) Dios quiere que seamos humildes, pero al mismo tiempo ser fuertes en Él.

e. Salmo 51:17

¿Qué no despreciará Dios? _____

Dios no está para quebrantar a la gente, pero por otro lado, hay algo importante en tener un corazón contrito y humillado ante el Señor. Describa esto en sus propias palabras. _____

En resumen, al incrementar nuestro conocimiento de la voluntad de Dios, al andar en fe, no ignorando las artimañas de Satanás, al ser obedientes a la Palabra de Dios y a la dirección del Espíritu Santo, y al andar en el amor de Dios y en humildad de corazón, ¡estaremos en una maravillosa posición para andar en salud y sanidad divina!

CAPÍTULO OCHO

“¡LA PALABRA DE DIOS FUNCIONA!” EL PODER SANADOR DE DIOS LE PERTENECE A USTED

¿Está convencido de que Él quiere que usted ande en salud y sanidad divina? Hemos visto en la Palabra de Dios que ¡Él quiere que nuestro cuerpo físico esté sano! Ahora, la pregunta es, “¿cómo obtengo el poder sanador de Dios?”

Tomamos nuestra sanidad por medio de la fe, la fe en la Palabra de Dios. Como ya hemos estudiado, creemos en la importancia de usar sabiduría en cuidar de nuestro cuerpo con una alimentación correcta, descanso y ejercicio. Creemos en ser guiados por el Espíritu de Dios en cuanto a lo que comemos y no comemos, en cómo cuidar de nuestro cuerpo. Creemos que es importante que nos juzguemos a nosotros mismos en cuanto a andar en amor y humildad. ¡También creemos que Dios es misericordioso! Cuando fallamos y nos arrepentimos, Él es lleno de gracia para perdonarnos y sanarnos.

Por último, debemos notar que todo el poder sanador de Dios puede ser obtenido a través de la fe en Su Palabra. ¡Debemos creerle a Dios! Debemos tomar nuestra sanidad tomando la Palabra de Dios acerca de la sanidad.

Veamos varios métodos para recibir el poder sanador de Dios que han sido revelados en la Biblia.

VARIOS MÉTODOS PARA RECIBIR EL PODER SANADOR DE DIOS

Nos ayuda entender que hay varios métodos para obtener el poder sanador de Dios. Él ha sido lleno de gracia para proveer para los diferentes niveles de fe en los creyentes. Nos ha dado una variedad de maneras por las que podemos obtener Su poder sanador.

A veces los creyentes se confunden o desaniman cuando se trata de recibir su sanidad. Una razón por la que esto pasa es que ha habido tanta confusión en cuanto a quién es el que toma la iniciativa en nuestra sanidad. ¿Es Dios es el que toma la iniciativa sanándonos sobrenaturalmente? ¿O son los creyentes los que inician su sanidad con su fe? ¿Es nuestra responsabilidad esperar hasta que Dios piense que es tiempo de sanarnos? ¿O es nuestra responsabilidad iniciar nuestra propia sanidad por medio de la fe? La respuesta es, ¡ambas!

Hay ocasiones en la Biblia cuando Dios inició algo sobrenaturalmente. (Juan 5:2-9.) A través de los dones del Espíritu, Dios en su soberanía toma la iniciativa en la sanidad. Como ya hemos visto, Dios es soberano. Sin embargo, esto no quiere decir que si Dios no inicia su sanidad soberanamente o le da una manifestación de los dones del Espíritu, no tuvo suerte. Usted puede tomar la iniciativa en su sanidad por fe. Si Dios escoge sanarle soberanamente, entonces agrádezcale, pero si no es así, ¡no se preocupe! Él espera que usted ejercite su propia fe. Ahora veamos los diferentes métodos descritos en la Biblia.

A. MÉTODOS PARA RECIBIR EL PODER SANADOR DE DIOS: SANIDADES SOBRENATURALES INICIADAS POR DIOS

1. Juan 5:2-9

Según el verso 4, ¿quién movía las aguas? _____

Según el verso 6, ¿quién inició la conversación entre Jesús y el enfermo? _____

¿El hombre alguna vez ejercitó su propia fe, o dijo Jesús que este hombre tenía fe? _____

¿Qué le dijo Jesús a este hombre? _____

Según el verso 3, ¿cuántas personas había en ese lugar? _____

¿Cuántos fueron sanados según los versos 4 y 9? _____

Podemos ver que Jesús inició la sanidad de este hombre.

2. 1 Corintios 12:9,11

¿Cuál es uno de los dones sobrenaturales que Dios ha puesto en la Iglesia? _____

¿Quién da estos dones sobrenaturales de sanidad? _____

¿Quién toma la iniciativa con estos dones del Espíritu? _____

Los dones sobrenaturales del Espíritu son dados como Él desea; o sea que Dios toma la iniciativa. Estos dones sobrenaturales son gratuitos, y le damos gracias a Dios por ellos. Dios tiene sus razones para usar Su soberanía en la distribución de estos dones. Él tiene sabiduría divina para iniciar la sanidad en ciertas situaciones. A veces los usa como señales y maravillas para los que son nuevos en la fe o para los incrédulos. Debemos confiar en el juicio de Dios. Él es lleno de misericordia y compasión, y Él sabe el mejor momento para iniciar una sanidad.

Por el otro lado, si Dios no está tomando la iniciativa para sanarle sobrenaturalmente, si los dones del Espíritu no se están manifestando para usted, no debe afanarse. Usted siempre puede tomar las promesas de Dios por fe. Ya que ha estudiado este cuaderno, debe estar convencido que la salud y sanidad divina para su cuerpo en realidad son la voluntad de Dios. Ahora, ¡usted puede usar su propia fe y tomar lo que le pertenece!

B. MÉTODOS PARA RECIBIR EL PODER SANADOR DE DIOS: SANIDADES SOBRENATURALES INICIADAS POR EL CREYENTE

Al emplear uno de estos métodos, tendrá que usar su fe hasta cierto punto. Veamos varios métodos que requieren que un creyente inicie su sanidad por fe.

1. Ore por su sanidad.

Juan 16:23,24

¿Qué podemos pedirle al Padre? _____

¿En qué nombre pedimos? _____

Si le pedimos al Padre nuestra sanidad en el nombre de Jesús, ¿qué sucederá? _____

2. Use el nombre de Jesús para obtener su sanidad.

Juan 14:13,14

¿Qué dijo Jesús que debemos hacer en Su nombre? _____

¿Qué hará Jesús si pedimos algo en Su nombre? _____

3. Haga la oración de acuerdo con otro creyente para recibir su sanidad.

Mateo 18:19-20

¿Cuántos creyentes deben estar de acuerdo? _____

¿Dónde deben estar los creyentes? _____

¿Qué deben hacer los creyentes antes de ponerse de acuerdo? _____

Al estar dos o más creyentes juntos en el nombre de Jesús para pedirle al Padre específicamente lo que desean, deben ponerse de acuerdo y será hecho. ¿Quién lo hará?

4. Llame a los ancianos de la iglesia, sea ungido con aceite y haga la oración de fe por su sanidad.

Santiago 5:13-15

Si alguien está afligido, ¿qué debe hacer? _____

Si alguien está alegre, ¿qué debe hacer? _____

Si alguien está enfermo, ¿qué debe hacer? _____

¿Qué deben hacer los ancianos de la iglesia? _____

¿Qué tipo de oración deben hacer? _____

¿Cuál será el resultado? _____

¿Quién levantará o sanará al enfermo? _____

¿Qué pasa si el enfermo ha pecado? _____

5. Que le impongan manos por su sanidad.

a. Hebreos 6:1,2

Se nos habla de los seis principios de la doctrina de Cristo. Estos principios son:

Podemos ver que “la imposición de manos” es una doctrina fundamental.

b. Marcos 16:15-20

Según el verso 17, ¿qué señales seguirán a los que creen? _____

¿En qué nombre serán hechas estas cosas? _____

¿Qué nos dice el verso 18 acerca de la sanidad? _____

¿Qué hará la imposición de manos? _____

¿Qué le sucederá a los enfermos? _____

Para recibir su sanidad, es perfectamente bíblico que otro creyente le imponga manos en el nombre de Jesús. Cuando le impongan manos, usted puede usar ese contacto y ese momento como su punto de fe. Por la autoridad de la Palabra de Dios, en el momento en que fueron impuestas manos sobre su cuerpo, claramente podrá decir y creer que recibió su sanidad, y desde ese momento comenzará a sanar.

6. Use su propia fe.

Cuando usted sabe que la sanidad es parte del plan redentivo de Dios, que ya le pertenece y que por las llagas de Jesús fue usted sanado, puede usar su propia fe. Nos ponemos de

acuerdo con Dios y con Su Palabra y aceptamos el hecho de que por las llagas de Jesús fuimos sanados. Lo sabemos, y por tanto le agradecemos a Dios por ello. Cuando usamos nuestra fe de esta manera, no necesitamos que nos impongan manos o que nos unjan con aceite o que opere una manifestación de los dones del Espíritu, porque ya sabemos que somos sanos. Usamos nuestra propia fe. Siempre podemos usar nuestra fe para recibir de parte de Dios. Simplemente nos paramos en la Palabra de Dios y le agradecemos por que nos da sanidad y salud perfecta.

En el ministerio de Jesús vemos el énfasis en el uso de nuestra propia fe.

a. 1 Pedro 2:24

¿Qué sabemos acerca de nuestra sanidad? _____

Si fuimos sanados cuando Jesús fue a la cruz, ¿cuál sería la forma más correcta de decirlo en el día en que vivimos? Por las llagas de Jesús:

_____ somos sanados
_____ seremos sanados

_____ fuimos sanados
_____ tal vez seamos sanados

b. Mateo 9:2,22,29; 15:28; Marcos 2:5; 5:34; 10:52; Lucas 5:20; 7:50; 8:28; 17:19; 18:42

En estos versos, ¿a quién estaba alabando Jesús por su fe? _____

¿Qué causó la sanidad en ambos casos? _____

c. 1 Juan 5:14,15

Si pedimos cualquier cosa de acuerdo a la voluntad de Dios, ¿qué sabemos? _____

Si sabemos que Dios nos oye, ¿qué sabemos? _____

La fe es saber. Aun cuando hay duda en nuestra mente, nuestro corazón todavía *sabrá* con certidumbre que Dios y Su Palabra no pueden mentir. Creemos que somos sanados basándonos en la Palabra de Dios y en la obra de Cristo. Por fe, le agradecemos a Dios nuestra sanidad.

Veamos más detalladamente este tema de edificar y usar nuestra propia fe para recibir sanidad. ¿Cómo llega el creyente a tener una fe que no se da por vencida?

C. MANERAS PRÁCTICAS DE EDIFICAR Y USAR SU PROPIA FE

1. Incremente su dosis de la “medicina de Dios”.

Proverbios 4:20-22

¿Qué quiere el Señor que hagamos con Su Palabra? _____

¿Qué papel tienen nuestros oídos? _____

¿Qué papel tienen nuestros ojos? _____

¿Qué papel tiene nuestro corazón? _____

En sus propias palabras, ¿cómo puede ser un “hacedor” de esta Escritura? _____

¿Qué hará la Palabra de Dios para nuestro cuerpo? _____

Le preguntaron a un hombre de Dios que ha andado en salud y sanidad divina la mayoría de su vida si alguna vez se había sentido mal. Él respondió, “Sí, de vez en cuando.” La persona le preguntó, “¿Qué haces cuando esto sucede?” Él respondió, “Siempre leo la Biblia el doble, pues **(Mis palabras) son vida... y medicina.**”¹

Cuando usted necesite el poder sanador de Dios en su cuerpo, aumente su dosis de la Palabra de Dios. Su Palabra es vida; es medicina, o salud, para todo nuestro cuerpo. Tome tiempo para leer la Biblia, y en particular los pasajes que hablan de Su promesa de sanarle. Esto le impartirá vida a su ser. En primer lugar su corazón (o espíritu) será lleno de la vida de Dios, y la salud de Dios fluirá de su corazón (espíritu) y por todo su cuerpo mientras usted continúa alimentándose de la Palabra de Dios que es la medicina de Dios.

2. Use una fe que no se da por vencida.

Cuando usamos nuestra fe para obtener la sanidad, o para recibir algo de Dios, tenemos que tener una fe tenaz, una fe que no se da por vencida. Aquí es donde tenemos que luchar la batalla de la fe. Nuestra mente será bombardeada con pensamientos mientras nuestro cuerpo tal vez esté luchando con síntomas. Sin embargo, en lo profundo de nuestro corazón (espíritu) sabemos en Quien hemos creído, y sabemos lo que creemos. Sabemos que el diablo no nos puede derrotar; y sabemos que cuando todo pase, ¡saldremos victoriosos! (2 Timoteo 1:12; Juan 14:30; 1 Corintios 15:57.)

a. 1 Juan 5:14,15

Repasemos esta Escritura.

Ahora ya debe estar convencido de que la sanidad en realidad es la voluntad de Dios.

¿Qué se nos promete si pedimos algo según la voluntad de Dios? _____

¹ Proverbios 4:22.

Si sabemos que Dios nos oye en cualquier cosa que pidamos, ¿qué nos promete Dios? _____

Según este pasaje, si le pedimos a Dios algo según Su voluntad, y sabemos que la sanidad es Su voluntad, entonces sabemos que nos oye. Si sabemos que nos oye, entonces sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. Según este verso, ¿hay alguna duda de que Dios no nos daría la petición que le hayamos hecho?

b. Romanos 4:17-21

Abraham es un gran hombre de fe. Al ver su fe en Dios y en las promesas de Dios, podemos aprender mucho de cómo usar una fe que no se da por vencida.

Según los versos 17 y 18, ¿qué le prometió Dios a Abraham? _____

En el verso 17 vemos el tipo de fe que Dios tiene en acción. ¿Cómo le llama Dios a las cosas que nos son? _____

Por ejemplo, Dios le llamó a Abraham “el padre de muchas naciones” ¡antes de que Abraham tuviera hijos! De la misma manera, nosotros podemos usar el mismo tipo de fe que tiene Dios llamando las cosas que no son como si fueran. Si nuestro cuerpo no está sano en ese momento, podemos llamarlo sano por fe. Un creyente puede decir, “Llamo las cosas que no son como si fuesen. Ahora mi cuerpo no se ve sano, pero le voy a llamar sano.”

Note que el verso 17 no dice que Dios llama las cosas que *son* como si *no fuesen*. Muchos cristianos se meten en errores al hacer esto. Por ejemplo, un creyente tal vez esté enfermo y se rehúsa a reconocerlo porque piensa que está demostrando su fe al decir, “llamo las cosas que son como si no fuesen; por tanto no estoy enfermo.” Si los creyentes ignoran la enfermedad o “entierran la cabeza en la arena”, esto no es fe. Tenemos que tratar con las situaciones que se nos presentan.

Cuando alguien claramente está enfermo, no es una declaración de fe el decir, “no estoy enfermo”. Esa no es una declaración de fe, sino que es una negación. Sería una declaración de fe si dijera, “mi cuerpo tal vez se ve y se siente enfermo, pero llamaré las cosas que no son como si fuesen; por tanto llamo a mi cuerpo perfectamente sano en el nombre de Jesús.” Hay una pequeña diferencia entre estas dos declaraciones. La primera perspectiva no es nada más que una negación de lo que es, pero la segunda es un acto definitivo de fe.

Según el verso 19, el cuerpo de Abraham y el vientre de Sara estaban básicamente “muertos” cuando se trataba de tener hijos. ¿Consideró Abraham la condición de su cuerpo o del vientre de Sara? _____

Al hacer esto ¿Qué le sucedió a la fe que tenía Abraham en la Palabra de Dios? _____

¿Qué tiene que ver la condición de nuestro cuerpo con nuestra fe en la Palabra de Dios? _____

Describe la fe que tenía Abraham en la promesa de Dios. (v.20.) _____

Si entramos en duda, ¿nos debilitamos ante la promesa de Dios? _____

¿Cómo demostró Abraham que su fe era fuerte? _____

Según el verso 21, ¿de qué estaba plenamente convencido Abraham? _____

¿Cuántas veces se menciona la palabra *promesa* en los versos 17-21? _____

¿Puede ver la relación entre conocer y meditar en las promesas de Dios y tener una fe fuerte? _____

c. Marcos 11:24

Si desea usted sanidad para su cuerpo, ¿podría pedirla orando? _____

Como hemos visto, la sanidad ya le pertenece al hijo de Dios. ¡Simplemente la podemos tomar por fe!

¿Qué debe usted hacer con sus peticiones? _____

Cuando usted ora, ¿qué debe hacer? _____

¿Cuándo debe creer que recibe sus peticiones? _____

¿Qué se le ha prometido? _____

Al creer que recibe las cosas que desea cuando ora, lo está haciendo en el *tiempo presente*: “En este momento deseo, oro, y creo que lo recibo.” En otras palabras, cuando usted está tomando la iniciativa con su oración de fe, es como decir “el balón está en su cancha”. *Usted* tiene que desear, pedirlo en oración y creer que recibe lo que pidió.

Las palabras de Jesús, **os será hecho**, es el *tiempo futuro*. O sea que es un hecho garantizado de la Palabra de Dios que tendrá lo que deseó, pidió en oración y creyó que recibió. “*Cuando* lo tendré” es cuestión de Dios. Cuando se trata de la manifestación de la oración de fe, tal vez usted diga, “el balón está en la cancha de Dios”. Puede estar seguro que tendrá lo que pidió y simplemente confíe en Dios en cuanto al tiempo.

Aquí es donde tendrá que usar la paciencia y rehusarse a ser derrotado.

Inmediatamente después de que usted pida en oración y crea que recibe las cosas que desea, el diablo le llegara a decir: “¿Ya vio? No recibió nada. ¡Mírese! Usted se *siente* peor y se ve peor. No fue sanado, así que olvídelo, ¡no hay esperanza para usted! No tuvo la fe suficiente. Usted es un mal cristiano. Dios tiene algo contra usted y usted no es lo suficientemente bueno. En realidad, nunca creyó.”

El diablo tal vez use diferentes frases en su mente, pero la esencia es la misma. Él viene a robarle su fe en la Palabra de Dios. Viene a tratar de adulterar su fe. Viene a devorarlo. (Lucas 8:12; 22:31; 1 Pedro 5:8.)

Pero recuerde, ¡el diablo es un enemigo derrotado! En esos momentos usted lo que tiene que hacer es resistirlo, y él tendrá que huir de usted. Después de haberlo hecho todo, usted debe pararse firme. Debe usar la paciencia con la fe que no se da por vencida. (Colosenses 2:15; Santiago 4:7; Efesios 6:13,14; Hebreos 6:12.) Esto verdaderamente es pelear la buena batalla de fe. Le recuerdo que aquí es donde tendrá que mantenerse lleno de la Palabra de Dios. Lea el doble en su Biblia y permita que la Palabra le sea vida y medicina para todo su cuerpo.

d. Números 23:19

Dios es Dios, no es hombre. ¿Qué no puede hacer Dios? _____

Si Dios dijo algo en Su Palabra, ¿de qué podemos estar seguros? _____

¿Cumplirá Dios Su Palabra? _____

¿Hay alguna razón por la que debemos dudar de Dios o de Su Palabra? _____

¿Cuál de estas frases tiene más importancia?

_____ Nuestras experiencias	_____ Nuestros síntomas
_____ Las experiencias de otros	_____ Nuestros sentimientos
_____ El reporte del médico	_____ La Palabra de Dios

Cuando ya haya usado alguno de los métodos mencionados en este capítulo para recibir su sanidad (recibir de Dios por medio de la oración, usando el nombre de Jesús, haciendo la oración de acuerdo, ser ungido con aceite, recibiendo la imposición de manos, o simplemente usar su propia fe) tal vez se pregunte, *¿Qué hago si los síntomas persisten?* En algunos casos, los síntomas persistirán y posiblemente se vean peores por un tiempo corto. Nuestra fe no está en la presencia de síntomas o en la ausencia de ellos, nuestra fe está en la Palabra de Dios.

Cuando se trata de andar en salud y sanidad divina, a veces el tiempo es un estorbo, o sea cuánto se tarda la manifestación completa de la sanidad. Debemos reconocer que la sanidad no siempre es al instante, a veces es gradual. Por supuesto, la naturaleza humana

siempre quiere que toda sanidad sea al instante. Acostumbrados a una sociedad rápida y que demanda recibir su servicio rápido, pensamos que la sanidad vendrá de igual manera.

Como vemos en las Escrituras, hubo ocasiones cuando las sanidades ocurrieron al instante. Pero en otras ocasiones, Jesús ministró a alguien y esa persona recibió su sanidad “mientras iba en el camino”, otros “comenzaron a recuperarse” en “esa misma hora”. Jesús nos dijo que por la imposición de manos “serán sanados”. (Lucas 17:14; Juan 4:52; Mateo 8:13; 9:22; 15:28; Marcos 16:18.) La recuperación es un proceso y a veces lleva un poco de tiempo.

Veamos ahora lo que debemos hacer con los síntomas.

3. Ponga a los síntomas en su lugar correcto.

Cuando se trata de usar fe y paciencia para recibir su sanidad, tal vez lo más difícil es saber qué hacer con los síntomas. Estamos acostumbrados a ser dominados por nuestros cinco sentidos físicos en tantas áreas de la vida. Cuando se trata de la sanidad, ¡nuestros sentidos verdaderamente nos quieren dominar!

Sin embargo, si queremos mantener nuestra sanidad y andar en la misma clase de fe que tiene Dios, debemos aprender qué hacer con los síntomas.

Lo primero que debemos entender es que, en realidad, los síntomas no tienen nada que ver con nuestra fe. Tal vez esto le parezca extraño, pero es la verdad. Esta es la razón: Nuestra fe está basada en la Palabra de Dios y no en nuestros aparentes síntomas o ausencia de ellos, o en nuestro mejoramiento físico, o falta de mejoramiento físico. Ahora, el resultado final de la sanidad divina es que los síntomas llegarán a alinearse con la fe que tenemos en la Palabra de Dios. Con el tiempo, nuestros síntomas tienen que desaparecer de una vez por todas. Pero el basar los resultados de nuestra fe en la presencia o ausencia de nuestros síntomas, en realidad es fe en nuestros síntomas y no en la Palabra de Dios. Nuestros síntomas no son un buen termómetro. Debemos creer la Palabra de Dios en nuestro corazón no importando si hay o no hay síntomas.

Supongamos que alguien ha orado por usted o que ha usado su propia fe para recibir su sanidad, e inmediatamente sus síntomas desaparecen. Su primer pensamiento al observar su cuerpo es, *¡Soy sano! ¡Me siento mejor! ¡Desapareció todo el dolor!* Ahora, le pregunto, ¿Su fe en la sanidad está basada en la desaparición de los síntomas o en la Palabra de Dios? Una forma segura para saber la respuesta es haciéndose esta pregunta: *¿Qué creería si mis síntomas desaparecen inmediatamente? ¿Fui sanado o no?* Si su fe está basada en la Palabra de Dios y Sus promesas, ¡sus síntomas no tienen nada que ver!

Debemos poner a nuestros síntomas en su lugar correcto. Es cierto que nuestros 5 sentidos físicos nos llegan a gritar fuerte. Sin embargo, nuestra fe es cuestión del corazón (espíritu). Creemos algo en nuestro corazón y obrará hasta que cause una sanidad o curación en nuestro cuerpo. Sólo sepa esto: los síntomas son temporales. La verdadera fe en la Palabra de Dios, una fe que no se da por vencida, siempre causará que el poder sanador de Dios se deshaga de todos los síntomas y el dolor.

Haga lo que hizo Jonás en Jonás 2.

En el capítulo 2, vemos que Jonás se encuentra en verdadera aflicción. ¿Cómo le llamó a sus circunstancias en el verso 8? _____

En cuanto a la enfermedad, nuestras circunstancias normalmente son nuestros síntomas. ¿Cómo le podemos llamar a nuestros síntomas? _____

Cuando observamos nuestros síntomas (vanidades ilusorias), ¿qué abandonamos? _____

Esto no quiere decir que Dios no es misericordioso. Solo quiere decir que estamos tan enfocados en nuestros síntomas que la misericordia de Dios no nos es provechosa porque ni siquiera la podemos ver. Cuando los síntomas consumen tus pensamientos, nos comienzan a robar nuestra fe en la Palabra de Dios y en Su misericordia y compasión hacia nosotros.

4. Llame a las cosas que no son como si fuesen

a. Romanos 4:17

¿Cómo le llamó Dios a Abraham? _____

¿Abraham tenía hijos o parecía ser el “padre de muchas naciones” cuando Dios le llamó así? _____

b. Marcos 11:23

¿Qué es lo que debemos decir? _____

¿Qué es lo que debemos creer? _____

Si creemos lo que decimos, ¿qué tendremos? _____

c. Hebreos 4:14; 10:23

¿Qué debemos retener? _____

¿Cuál es nuestra profesión (declaración)? _____

d. Hebreos 10:35

¿Qué no debemos perder? _____

¿Cuál es el resultado de no perder nuestra confianza? _____

5. Y habiendo acabado todo, ¿debemos estar firmes!

a. 1 Timoteo 6:12

¿Qué se nos manda hacer? _____

b. Efesios 6:10-14

Según los versos 11, 13 y 14, cuando resistimos las asechanzas del diablo que incluyen la enfermedad, ¿qué debemos hacer cuando ya hicimos todo lo que sabíamos hacer?

En otras palabras, cuando haya acabado todo, o hayamos hecho todo lo que sabemos hacer, debemos pararnos firmes. No se dé por vencido; no tire la toalla; no se atormenta adivinando si va a funcionar. Si usted cree en la Palabra de Dios, no cuestione el hecho de que ha creído. Su fe está basada en la Palabra de Dios. Está confiando en las promesas de Dios escritas en Su Palabra. La fe no es un sentimiento; no tiene nada que ver con los sentimientos, las circunstancias, los síntomas o aun los pensamientos de duda que vienen a su mente. La fe es del corazón. Podemos creer con nuestro corazón y no dudar, aún cuando hay pensamientos de duda en nuestra cabeza y sentimientos de dolor en nuestro cuerpo. De hecho, ese es el momento cuando en realidad necesitamos la fe. En momentos como este, definitivamente no podemos ser gobernados por lo que vemos.

Somos gobernados por la fe. Nos paramos firmes con nuestra declaración de fe. Nos paramos firmes con lo que creemos en nuestro corazón. Nos paramos firmes en las promesas de Dios. ¡Aun cuando nuestra mente, nuestros sentimientos y nuestro cuerpo nos dicen que nos demos por vencidos, la Palabra nos dice que nos debemos parar firmes! Mientras estamos parados firmes es importante que no permitamos que el diablo nos siembre pensamientos de ansiedad, temor o duda en nuestra mente y corazón. Simplemente nos debemos parar detrás de nuestro escudo de la fe, echando todas nuestras cargas sobre el Señor. Sabiendo que tenemos las peticiones que le hicimos, podemos descansar confiadamente en Su Palabra. En conclusión, ¡veamos algunos versos prácticos a cerca de este tema de pararnos firmes sin ansiedad!

c. Filipenses 4:6-8

¿De qué nos debemos preocupar o tener ansiedad? _____

Una vez hayamos orado a Dios, con gratitud, ¿qué guardará nuestro corazón y nuestros pensamientos? _____

¿ Nuestro entendimiento podrá comprender la paz de Dios? _____

Una vez hayamos echado nuestras cargas sobre el Señor, ¡qué bendición sobrenatural es tener la paz de Dios guardando nuestro corazón y nuestra mente! Nuestro entendimiento será tentado a preocuparse o sentir ansiedad, pero hay una paz sobrenatural que supersedes nuestro entendimiento.

Según el verso 8, ¿qué debemos pensar? _____

Este es un buen versículo que puede usar para “salud mental” cuando el diablo trate de llenarle su mente con pensamientos que son contrarios a la Palabra de Dios.

Ahora que ha estudiado y meditado la Palabra de Dios en el área de sanidad, su fe en la Palabra de Dios ha sido fortalecida, y ahora es cuando debe hacer su oración de fe pidiendo su propia sanidad.

D. ¡ES HORA DE HACER SU ORACIÓN DE FE PARA RECIBIR SU PROPIA SANIDAD!

Ahora que usted ha estudiado todas las Escrituras en este capítulo y ha completado su cuaderno de trabajo, ¿está listo para hacer su oración para recibir su sanidad? Tomemos un momento para repasar lo que hemos estudiado.

Tenemos confianza por la Palabra de Dios que la sanidad nos pertenece. Entendemos que tenemos la responsabilidad de usar sabiduría en el cuidado natural de nuestro cuerpo. Vemos que Jesús tomó nuestro lugar en la cruz, derramando Su sangre por el perdón de nuestros pecados y siendo herido en su cuerpo para que nuestro cuerpo fuese sanado. Vemos la voluntad de Dios en cuanto a la salud y sanidad confirmada una y otra vez en la Palabra, en el Antiguo y Nuevo Testamento. En el ministerio de Jesucristo le vemos sanando a todos los que venían a Él en fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, así que si Él estaba sanando en ese entonces, ¡Él está sanando hoy! Vemos que estamos bajo un nuevo y mejor Pacto edificado sobre mejores promesas que el Antiguo Testamento. Si hubo sanidad para todo el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, estamos convencidos que hay sanidad para todo el pueblo de Dios en el Nuevo Testamento edificado sobre mejores promesas. La salud y sanidad ¡en realidad son la voluntad perfecta de Dios para todos Sus hijos!

Aunque Dios desea que todos Sus Hijos sean saludables, no todos están conscientes de que esta es Su voluntad o que Él ha provisto la sanidad para ellos. Por la ignorancia, muchos Hijos de Dios perecen y no reciben su sanidad. Algunos que no creen que la sanidad es la voluntad de Dios, no tienen fe en esta área y por tanto no experimentan Su poder sanador muy seguido. Entendemos que la desobediencia y el no andar en amor y humildad hacia los demás pueden ser un estorbo al tratar de recibir el poder sanador de Dios.

Vimos en la Palabra de Dios que hay una variedad de maneras en que podemos recibir la sanidad. A veces Dios sobrenaturalmente inicia una sanidad según Su voluntad soberana. Si Dios no toma la iniciativa en nuestra sanidad sobrenaturalmente por medio de los dones del Espíritu o Su soberanía, siempre podemos tener fe en Dios y en Su Palabra. Siempre podemos tomar las promesas de Dios para la sanidad por medio de una fe constante.

Basándonos en lo que entendemos y vemos en la Palabra de Dios, estamos convencidos que la sanidad nos pertenece. Podemos recibir este maravilloso beneficio usando una fe simple y constante en Dios y en Su Palabra. Somos convencidos por la Palabra de Dios que la sanidad nos pertenece y la misericordia de Dios es grande para cubrirnos donde hayamos fallado. Estamos listos para tomar la promesa de Dios de sanidad por fe.

Ahora, ¿Está usted listo para hacer la oración de fe pidiendo su sanidad? Usted puede hacer una oración que salga de su corazón, o puede orar algo así:

Dios Padre, te agradezco porque la salud y sanidad divina son Tu voluntad perfecta para mí. Señor Jesús, te doy gracias porque me redimiste de toda enfermedad en la cruz, porque Tu sangre fue derramada para el perdón de mis pecados y por tus llagas fui sanado. Gracias porque la sanidad me pertenece; es parte de mi herencia redentiva en Cristo.

Dios Padre, según Tu Palabra [cite versos específicos en los que usted se está parando firme], Te pido que llenes mi cuerpo con Tu poder sanador, desde la coronilla de mi cabeza hasta la planta de mis pies. [Si usted tiene una enfermedad específica, pídale sanidad específicamente para esa parte de su cuerpo.] Te agradezco, Señor, pues deseo sanidad para mi cuerpo, y creo ahora que recibo Tu poder sanador. Según Tu Palabra, tendré la manifestación completa de lo que he pedido en oración, he creído y recibido por fe. ¡En este momento declaro que mi cuerpo es sano!

Gracias Padre porque Tu poder sanador está obrando en mí. No soy movido por lo que veo o no veo; sino que soy movido solamente por lo que Tú dices en Tu Palabra. Soy convencido por Tu Palabra que la sanidad es Tu voluntad y que por fe soy sano por las llagas de Jesús. Así que me llamo sano. De ahora en adelante, te agradeceré por mi sanidad. Gracias Padre por Tu poder sanador que ahora está obrando en mi cuerpo, expulsando toda enfermedad y toda obra del diablo.

En el nombre de Jesús, lo declaro un hecho. Amén.

Esta Es La Fecha En Que Recibí El Poder Sanador De Dios En Mi Cuerpo Por Fe:

Esta Es La Hora En Que Recibí El Poder Sanador de Dios En Mi Cuerpo Por Fe:

CONCLUSIÓN

Mi deseo es que este cuaderno de trabajo haya sido una fuente de ánimo para su fe. Le recomiendo que lo estudie una y otra vez, repasando lo que ha aprendido y así siga edificando su fe en la Palabra de Dios.

Si este estudio ha sido especial para usted, considere compartirlo con aquellos que están enfermos o que están interesados en conocer y crecer en la voluntad de Dios en cuanto a la sanidad.

Nuestra misión:

...Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.

Colosenses 1:27-29